

# Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

## Lectura del Quinto Mandamiento

Honra a tu Padre y a tu Madre

(Copyright © 2011, 2012 James Dailley)

Edition 2



Éxodo 20: 12 "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se prolonguen sobre la tierra que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios te da.

Deuteronomio 5: 16 "Honra a tu padre y a tu madre, como Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios te ha mandado, para que tus días se prolonguen y te vaya bien en la tierra que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios te da.



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • [www.assemblyofeloah.org](http://www.assemblyofeloah.org)

### Página 1

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

## Honra a tu padre y a tu madre

En el sexto día de nuestra reciente creación, Y<sup>e</sup>hovah, nuestro Padre, creó al hombre y a la mujer como la primera familia. Se les dijo que se reprodujeran y poblaran o llenaran, no rellenaran la tierra. La familia representa la base de todas nuestras relaciones futuras.

Génesis 1: 27-28 <sup>27</sup>Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. <sup>28</sup>Dios los bendijo y les dijo: "Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra; sojúzguenla y tengan dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra". (La RVA-2015 se utiliza en todo momento, excepto donde se indique.)

Y<sup>e</sup>hovah es nuestro Padre en calidad de progenitor y Jesucristo será nuestro futuro esposo en un matrimonio venidero que ya está convenido. Se requiere que primero honremos a nuestro Padre Celestial y luego a nuestros padres y madres físicos o tutores en adopción.

Génesis 2: 18 Dijo además Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) Dios: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea".

Todos debemos honrar a nuestros padres, ya sea que lo merezcan o no. Todos podemos y debemos

mantener la paz en nuestras familias, donde sea posible. Primeramente honramos a Dios nuestro Padre, aunque esto pueda destruir la paz en este orden mundial, pero en algunos casos es necesario.

Mateo 10: 34-37 <sup>34</sup>"No piensen que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada. <sup>35</sup>Porque yo he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. <sup>36</sup>Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa.

Algunas personas pondrán a Dios su Padre en primer lugar, por encima de todo, es decir, por encima de sus padres. Esto no significa deshonrarlos, sino establecer la prioridad correcta. Ellos deben aprender y aceptar esto, al igual que todos los hijos. Esto es apropiado, pero a menudo se originan conflictos.

El diccionario de palabras inglesas define la palabra honor como un sustantivo que significa integridad personal; lealtad a los principios morales. Como verbo, significa tener en estima; mostrar un comportamiento cortés; conferir una distinción, y proviene del francés antiguo *onor* o del latín *honor*.

El sacrificio aceptable de Jesucristo es el medio para redimir a la

creación caída. La interpretación correcta de este concepto está en contradicción con la mayoría de los pueblos y es vista como una provocación.

Nuestro ejemplo es Jesús o Yeshua.

Lucas 2: 41-50 <sup>41</sup>Iban sus padres todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. <sup>42</sup>Cuando cumplió doce años, subieron ellos a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. <sup>43</sup>Una vez acabados los días de la fiesta, mientras ellos volvían, el niño Jesús se quedó en Jerusalén; y sus padres no lo supieron. <sup>44</sup>Suponiendo que él estaba en la caravana, fueron un día de camino y lo buscaban entre los parientes y los conocidos. <sup>45</sup>Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén buscándolo. <sup>46</sup>Aconteció que después de tres días lo encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. <sup>47</sup>Todos los que lo oían se asombraban de su entendimiento y de sus respuestas. <sup>48</sup>Cuando lo vieron se maravillaron, y su madre le dijo: —Hijo, ¿por qué has hecho así con nosotros? He aquí, tu padre y yo te buscábamos con angustia. <sup>49</sup>Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar? <sup>50</sup>Pero ellos no entendieron el dicho que les habló.

Yeshua no deshonró a sus padres, sino que se ocupó en los asuntos de su Padre. Él pensó que ellos lo sabían y no tenía la intención de causarles angustias. Parece extraño que no supieran que él no estaba en el grupo que se iba de la Fiesta por un día entero.

Marcos 7: 1-13 Se juntaron a Jesús los fariseos y algunos de los escribas que habían venido de Jerusalén. <sup>2</sup>Ellos vieron que algunos discípulos de él estaban comiendo pan con las manos impuras; es decir, sin lavar. <sup>3</sup>Pues los fariseos y todos los judíos, si no se lavan las manos hasta la muñeca, no comen porque se aferran a la tradición de los ancianos. <sup>4</sup>Cuando vuelven del mercado, si no se lavan, no comen. Y hay muchas otras cosas que aceptaron para guardar, como los lavamientos de las copas, de los jarros y de los utensilios de bronce y de los divanes. <sup>5</sup>Le preguntaron los fariseos y los escribas: —¿Por qué no andan tus discípulos de acuerdo con la tradición de los ancianos sino que comen pan con las manos impuras? <sup>6</sup>Y les respondió diciendo: —Bien profetizó Isaías acerca de ustedes, hipócritas, como está escrito: Este pueblo me honra de labios, pero su corazón está lejos de mí. <sup>7</sup>Y en vano me rinden culto, enseñando como doctrina los mandamientos de hombres. <sup>8</sup>Porque dejando los mandamientos de Dios, se aferran a la tradición de los hombres. <sup>9</sup>Les decía también: —¡Bien desechan el mandamiento de Dios para establecer su tradición! <sup>10</sup>Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldiga a su padre o a su madre muera irremisiblemente. <sup>11</sup>Pero ustedes dicen que si alguien le dice a su padre o madre: "Aquello con que hubieras sido beneficiado de parte mía es Corbán" — es decir, una ofrenda a Dios—, <sup>12</sup>ya no le permiten hacer nada por su padre o su madre. <sup>13</sup>Así invalidan la palabra de Dios mediante su tradición que han transmitido, y hacen muchas cosas semejantes a estas. (Vea Mateo 15: 1-11)

Honrar significa satisfacer las necesidades de los padres, en caso de que sea necesario. Aquellas

ofrendas que uno puede haber pensado en dar o que haya dado en las arcas del templo o Korbanus, con el fin de hacer alarde. O porque de esa forma esperaban recibir un beneficio de Y<sup>e</sup>hovah. Como si Él les debiera algo.

Lucas 21:1-4 Alzando la mirada, Jesús vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro. <sup>2</sup> Vio también a una viuda pobre que echaba allí dos monedas pequeñas de poco valor. <sup>3</sup> Entonces dijo: —De cierto les digo que esta viuda pobre echó más que todos. <sup>4</sup> Porque todos estos, de su abundancia echaron a las ofrendas; pero esta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.

Estos fondos "corbán" deberían haber sido entregados a los padres para cualquier tipo de ayuda que necesitaran. Tal deshonor y descuido hacia los padres necesitados hace que la Palabra de Dios sea nula.

Estas forman parte de las falsas doctrinas que eran enseñadas por los fariseos mediante la ley oral, las cuales están condenadas en Mateo 15 y Marcos 7. Fueron condenadas en ese entonces y también son tradiciones rabínicas modernas.

Este lavado se hace vertiendo agua contenida en un tazón especial sobre las manos en tres oportunidades, mientras se pronuncia la siguiente oración: "Bendito seas Señor, rey del universo, que nos ha ordenado

lavarnos las manos". En ninguna parte de las Escrituras se nos ordena lavarnos las manos de esta manera.

Ellos creen que las leyes rabínicas prevalecen sobre el Todopoderoso y que desobedecerlas significa una sentencia de muerte. (Vea *Babylonian Talmud*, Eirubin 21b)

Esta clase de control mental se puede ver en algunas iglesias modernas, donde hacen creer que si no eres miembro de su organización, serás expulsado del Reino de Dios.

La cita de Isaías a la que se hace referencia en el anterior versículo 6 se encuentra a continuación.

Isaías 29: 12-14 <sup>12</sup>Y cuando dan el libro al que no sabe leer y le dicen: "Por favor, lee esto", él dice: "No sé leer". <sup>13</sup>Dice, pues, el Señor: "Porque este pueblo se acerca con su boca y me honra solo con sus labios; pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí está basado en mandamientos de hombres. <sup>14</sup>Por eso, he aquí que volveré a hacer maravillas con este pueblo, maravilla sobre maravilla. Entonces perecerá la sabiduría de sus sabios, y el entendimiento de sus entendidos se eclipsará".

No paran de hablar acerca de Quién o Qué es Dios, pero Él es deshonrado por ellos, ya que la mayoría no hace lo que dice. Ellos agregan y quitan de Su Pacto.

Deuteronomio 4: 1-2 "Ahora pues, oh Israel, escucha las leyes y decretos que yo les enseñé que hagan, a fin de

que vivan y entren a tomar posesión de la tierra que les da Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), Dios de sus padres. <sup>2</sup>No añadan a las palabras que yo les mando, ni quiten de ellas, de modo que guarden los mandamientos de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) su Dios, que yo les mando.

Deuteronomio 12: 32 "Tendrán cuidado de hacer todo lo que yo les mando; no añadirán a ello, ni quitarán de ello.

## Honra a tus padres

El matrimonio es entre 1 hombre y 1 mujer.

Génesis 2: 20-25 <sup>20</sup>El hombre puso nombres a todo el ganado, a las aves del cielo y a todos los animales del campo. Pero para Adán no halló ayuda que le fuera idónea. <sup>21</sup>Entonces Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo; y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. <sup>22</sup>Y de la costilla que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre. <sup>23</sup>Entonces dijo el hombre: "Ahora, esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada 'mujer', porque fue tomada del hombre". <sup>24</sup>Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. <sup>25</sup>Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

1 Corintios 7: 2 Pero a causa de la inmoralidad sexual, cada hombre tenga su esposa, y cada mujer tenga su esposo.

Mateo 19: 3-8 <sup>3</sup>Entonces los fariseos se acercaron a él para probarle, diciendo: —¿Le es lícito al hombre

divorciarse de su mujer por cualquier razón? <sup>4</sup>Él respondió y dijo:—¿No han leído que el que los creó en el principio, los hizo hombre y mujer? <sup>5</sup>Y dijo: "Por esta causa el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; y serán los dos una sola carne". <sup>6</sup>Así que ya no son más dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre. <sup>7</sup>Le dijeron:—¿Por qué, pues, mandó Moisés darle carta de divorcio y despedirla? <sup>8</sup>Les dijo:—Ante su dureza de corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus mujeres; pero desde el principio no fue así.

Desde el principio no fue así.

Adán y Eva se convirtieron en uno en su relación de por vida, tal como lo fueron en la sangre. En el momento en que Eva fue engañada por la Nachash o serpiente, dio como resultado que la vida se hiciese más difícil de lo planeado.

Génesis 3: 13-20 <sup>13</sup>Entonces Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) Dios dijo a la mujer: —¿Por qué has hecho esto? La mujer dijo: —La serpiente me engañó, y comí. <sup>14</sup>Entonces Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) Dios dijo a la serpiente:—Porque hiciste esto, serás maldita entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. <sup>15</sup>Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón. <sup>16</sup>A la mujer dijo:—Aumentaré mucho tu sufrimiento en el embarazo; con dolor darás a luz a los hijos. Tu deseo te llevará a tu marido, y él se enseñoreará de ti. <sup>17</sup>Y al hombre dijo:—Porque obedeciste la voz de tu mujer y comiste del árbol del que te mandé diciendo: "No comas

de él", sea maldita la tierra por tu causa. Con dolor comerás de ella todos los días de tu vida; <sup>18</sup>espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. <sup>19</sup>Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado. Porque polvo eres y al polvo volverás. <sup>20</sup>El hombre llamó el nombre de su mujer Eva, porque ella sería la madre de todos los vivientes.

Ahora todas las mujeres están condenadas a sufrir un dolor excesivo durante el parto, como se explica en el versículo 16. Cada uno debe hacer lo que nuestro creador nos instruye y la vida mejorará, aún en nuestra condición pecadora actual.

Adán y Eva se convirtieron en uno y la instrucción para toda su descendencia era que se fueran, pero no que los abandonaran. Esto se hacía con el fin de casarse mediante un acuerdo con su cónyuge y Y<sup>e</sup>hovah y posteriormente poblar la tierra.

Los hombres dejarán a sus padres y conseguirán una esposa, para luego establecer su propia familia u "hogar" a partir del linaje de sus padres, que seguidamente se ampliará.

Éxodo 12: 3 Hablen a toda la congregación de Israel, diciendo que el diez de este mes cada uno tome para sí un cordero en cada casa paterna, un cordero por familia.

Mateo 19: 5 Y dijo: "Por esta causa el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; y serán

los dos una sola carne".  
(*Marcos 10: 7; Efesios 5: 31*)

Proverbios 19: 14 Una casa y riquezas son herencia de los padres, pero una mujer prudente lo es de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR).

Las mujeres asumen la responsabilidad de tener descendencia en esta nueva familia, o en un hogar de una familia con mayor antigüedad, que sea perteneciente a la misma tribu.

Génesis 24: 67 Luego Isaac la introdujo en la tienda de Sara, su madre, y tomó a Rebeca, que vino a ser su mujer; y él la amó. Así se consoló Isaac después de la muerte de su madre.

Juan 2: 1-2 Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. <sup>2</sup>Fue invitado también Jesús con sus discípulos a la boda.

Hay reglas específicas que rigen esta familia extendida por el matrimonio y que deben ser cumplidas por todos.

Hebreos 13: 4 Honroso es para todos el matrimonio, y pura la relación conyugal; porque Dios juzgará a los fornicarios y a los adúlteros.

Esto se debe a que la herencia de las tierras y las propiedades de la familia solo debe transmitirse a los nacidos de los padres, ya que la concepción bajo adulterio provoca una ruptura de confianza.

Y<sup>e</sup>hovah debe ser testigo del matrimonio y es Él y no el estado

quien debe autorizarlo. Es un convenio entre tres partes, que comprende el esposo y la esposa junto con el Todopoderoso. No debe establecerse con el estado moderno o con una iglesia, que luego gobernarán a los cónyuges, al matrimonio y a los hijos. El Todopoderoso es quien gobernará.

Malaquías 2: 14-16 <sup>14</sup>Y dicen: '¿Por qué?'. Porque Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) ha sido testigo entre ti y la mujer de tu juventud, a la cual has traicionado, a pesar de ser ella tu compañera y la mujer de tu pacto. <sup>15</sup>¿Acaso el Único no hizo el cuerpo y el espíritu de ella? ¿Y qué es lo que demanda el Único? ¡Una descendencia consagrada a Dios!". Guarden, pues, su espíritu y no traicionen a la mujer de su juventud. <sup>16</sup>"Porque yo aborrezco el divorcio" (Diccionario Hebreo de Strong (DHS 7971), ha dicho Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) Dios de Israel, "y al que cubre su manto de violencia". Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) de los Ejércitos ha dicho: "Guarden, pues, su espíritu y no cometan traición".

(Diccionario Hebreo de Strong <07971> (shalach)  
Significado: enviar

Malaquías 2: 16 Pero si odias a tu esposa y la alejas, dice el Señor Dios de Israel, entonces la impiedad cubrirá tus pensamientos, dice el Señor Todopoderoso: por lo tanto, presta atención a tu espíritu y no los abandones. (Septuaginta)

El contexto de sacar o enviar puede tener un significado de separación que es diferente al del divorcio. Algunas parejas podrían no ser capaces de permanecer

juntas, pero esto usualmente ocurre debido a algún pecado.

Deuteronomio 17: 17 Tampoco acumulará para sí mujeres, no sea que se desvíe su corazón. Tampoco acumulará para sí mucha plata y oro.

## Papel de los Padres o Tutores

Instruye a tus hijos en relación al Pacto, ya que ellos lo heredarán tal como su derecho de nacimiento.

Deuteronomio 32: 46-47 <sup>46</sup>les dijo: "Apliquen su corazón a todas las palabras con que yo les advierto hoy, para que las encarguen a sus hijos a fin de guardar y poner por obra todas las palabras de esta ley. <sup>47</sup>Porque no son palabras vanas; pues son la vida de ustedes, y a causa de estas palabras prolongarán sus días en la tierra que para tomarla en posesión cruzan el Jordán".

Proverbios 15: 32-33 El que tiene en poco la disciplina menosprecia su vida, pero el que acepta la repreensión adquiere entendimiento. <sup>33</sup>El temor de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) es la enseñanza de la sabiduría, y antes de la honra está la humildad.

Proverbios 19: 18 Corrige a tu hijo mientras haya esperanza, pero no se exceda tu alma para destruirlo.

Proverbios 22: 6, 15 Instruye al niño en su camino; y aun cuando sea Viejo no se apartará de él.... La insensatez está ligada al corazón del joven, pero la vara de la disciplina la hará alejarse de él.

Para algunos niños una corrección oral aguda puede ser excesiva,

mientras que otros podrían requerir un castigo corporal que jamás debería ser muy duro.

Proverbios 23: 13-14 No rehúses corregir al muchacho; si lo castigas con vara no morirá. <sup>14</sup>Tú lo castigarás con vara y librarás su alma del Seol.

Instruye a los niños sobre Quién, Cuándo y Cómo deben adorar al Único Dios, Y<sup>e</sup>hovah.

Deuteronomio 6: 4-9 <sup>4</sup>“Escucha, Israel: Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) nuestro Dios, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) uno es. <sup>5</sup>Y amarás a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. <sup>6</sup>“Estas palabras que yo te mando estarán en tu corazón. <sup>7</sup>Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas sentado en casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. <sup>8</sup>Las atarás a tu mano como señal, y estarán como señal entre tus ojos. <sup>9</sup>Las escribirás en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades.

Todos deben tener los 10 Mandamientos en los dinteles de sus casas y en las puertas de entrada.

1 Corintios 8: 4-6 <sup>4</sup>Por eso, acerca de la comida de los sacrificios a los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo y que no hay sino un solo Dios. <sup>5</sup>Porque aunque sea verdad que algunos son llamados dioses, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), <sup>6</sup>sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y nosotros vivimos para él; y un solo Señor, Jesucristo, mediante el cual existen todas las

cosas, y también nosotros vivimos por medio de él.

Con el tiempo, los niños deben aprender todo lo relacionado con el Pacto. Lo más importante es que aprendan a aplicar los principios en todas sus circunstancias futuras.

Deuteronomio 4: 40 <sup>40</sup>Guarda sus leyes y sus mandamientos que yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y para que prolongues los días sobre la tierra que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios te da para siempre”.

Deuteronomio 5: 29 ¡Oh, si tuvieran tal corazón que me temieran y guardaran todos mis mandamientos todos los días, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para siempre!

Deuteronomio 7: 11-16 <sup>11</sup>“Guarda, pues, los mandamientos, leyes y decretos que hoy te mando que cumplas. <sup>12</sup>Y será que por haber obedecido estos decretos, por guardarlos y ponerlos por obra, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios guardará para contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres. <sup>13</sup>Él te amará, te bendecirá y te multiplicará. También bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano y tu vino nuevo y tu aceite, la cría de tus vacas y el aumento de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría. <sup>14</sup>Serás más bendecido que todos los pueblos; no habrá hombre ni mujer estéril en medio de ti ni habrá estéril entre tus animales. <sup>15</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) quitará de ti toda dolencia y todas las terribles enfermedades de Egipto, que tú conoces. No las pondrá sobre ti; más bien, las pondrá sobre todos los que te aborrecen. <sup>16</sup>“Destruirás todos los pueblos que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios entrega en tus manos. Tu ojo no les tendrá



lástima ni rendirás culto a sus dioses, porque eso te sería motivo de tropiezo.

Esta instrucción por parte de los padres debe hacerse de manera frecuente y placentera, con el fin de favorecer el aprendizaje y la aceptación a partir del éxito.

Colosenses 3: 20-21 Hijos, obedezcan a sus padres en todo porque esto es agradable en el Señor. <sup>21</sup>Padres, no irriten a sus hijos para que no se desanimen.

Deuteronomio 4: 9-10 <sup>9</sup>Solamente guárdate y guarda diligentemente tu alma, no sea que te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni que se aparten de tu corazón durante todos los días de tu vida. Las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos. <sup>10</sup>“El día que estuviste delante de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) tu Dios en Horeb, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) me dijo: ‘Reúneme al pueblo para que yo los haga oír mis palabras, las cuales aprenderán para temerme todos los días que vivan en la tierra, y para enseñarlas a sus hijos’.

Las familias en expansión se organizan en clanes que cuentan con sus propias banderas de identificación.

Números 2: 1-34 Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) habló a Moisés y a Aarón diciendo: <sup>2</sup>“Los hijos de Israel acamparán a cierta distancia alrededor del tabernáculo de reunión. Ellos acamparán, cada uno junto a su estandarte y con las enseñas de sus casas paternas. <sup>3</sup>“Al este, hacia donde sale el sol, han de acampar los del estandarte del campamento de Judá, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Judá será Najsón hijo de Aminadab.

<sup>4</sup>Los contados en su ejército son setenta y cuatro mil seiscientos.

<sup>5</sup>Junto a él han de acampar los de la tribu de Isacar. El jefe de los hijos de Isacar será Natanael hijo de Zuar.

<sup>6</sup>Los contados en su ejército son cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

<sup>7</sup>También la tribu de Zabulón. El jefe de los hijos de Zabulón será Eliab hijo de Helón. <sup>8</sup>Los contados en su ejército son cincuenta

y siete mil cuatrocientos. <sup>9</sup>Todos los contados en el campamento de Judá

son ciento ochenta y seis mil cuatrocientos en sus ejércitos. Ellos se pondrán en marcha en primer lugar.

<sup>10</sup>“Al sur estarán los del estandarte del campamento de Rubén, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Rubén

será Elisur hijo de Seducur. <sup>11</sup>Los contados en su ejército son cuarenta y seis mil quinientos.

<sup>12</sup>Junto a él han de acampar los de la tribu de Simeón. El jefe de los hijos de Simeón será Selumiel hijo de Zurisadai. <sup>13</sup>Los contados en su ejército son cincuenta

y nueve mil trescientos. <sup>14</sup>También la tribu de Gad. El jefe de los hijos de Gad será Eliasaf hijo de Reuel. <sup>15</sup>Los contados en su ejército son cuarenta y cinco

mil seiscientos cincuenta. <sup>16</sup>Todos los contados en el campamento de Rubén son ciento cincuenta y un mil cuatrocientos

cincuenta en sus ejércitos. Ellos se pondrán en marcha en segundo lugar.

<sup>17</sup>“Después irá el tabernáculo de reunión y el campamento de los levitas, en medio de los demás campamentos. De la manera en que están acampados, así se pondrán en marcha, cada uno en su lugar, junto a sus estandartes. <sup>18</sup>“Al oeste estarán los del estandarte del campamento de Efraín, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Efraín será Elisama hijo de Amihud. <sup>19</sup>Los contados en su ejército son cuarenta mil quinientos. <sup>20</sup>Junto a él estará la tribu de Manasés. El jefe de los hijos de Manasés será Gamaliel hijo de Pedasur. <sup>21</sup>Los contados en su ejército son treinta y dos mil

doscientos. <sup>22</sup> También la tribu de Benjamín. El jefe de los hijos de Benjamín será Abidán hijo de Gedeoni. <sup>23</sup> Los contados en su ejército son treinta y cinco mil cuatrocientos. <sup>24</sup> Todos los contados en el campamento de Efraín son ciento ochocientos. Ellos se pondrán en marcha en tercer lugar. <sup>25</sup> “Al norte estarán los del estandarte del campamento de Dan, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Dan será Ajiezer hijo de Amisadai. <sup>26</sup> Los contados en su ejército son sesenta y dos mil setecientos. <sup>27</sup> Junto a él han de acampar los de la tribu de Aser. El jefe de los hijos de Aser será Paguiel hijo de Ocrán. <sup>28</sup> Los contados en su ejército son cuarenta y un mil quinientos. <sup>29</sup> También la tribu de Neftalí. El jefe de los hijos de Neftalí será Ajira hijo de Enán. <sup>30</sup> Los contados en su ejército son cincuenta y tres mil cuatrocientos. <sup>31</sup> Todos los contados en el campamento de Dan son ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Ellos irán al final, junto a sus estandartes”. <sup>32</sup> Estos son los contados de los hijos de Israel, según sus casas paternas. Todos los contados en los campamentos, en sus ejércitos, son seiscientos tres mil quinientos cincuenta. <sup>33</sup> Pero los levitas no fueron contados entre los demás hijos de Israel, como Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. <sup>34</sup> Los hijos de Israel hicieron conforme a todas las cosas que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) mandó a Moisés. Así acampaban junto a sus estandartes y así se ponían en marcha, cada uno según su clan y su casa paterna.

Números 26: 1-65 Aconteció después de la mortandad que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) habló a Moisés y a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, diciendo: <sup>2</sup> “Hagan un censo de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años para arriba, según sus casas paternas, de todos los que en

Israel puedan ir a la guerra”. <sup>3</sup> Moisés y el sacerdote Eleazar les hablaron en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo: <sup>4</sup> “Cuenten al pueblo de veinte años para arriba, como Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) ha mandado a Moisés”. Los hijos de Israel que habían salido de la tierra de Egipto fueron: <sup>5</sup> Rubén, primogénito de Israel. Los hijos de Rubén fueron: de Enoc, el clan de los enoquitas; de Falú, el clan de los faluitas; <sup>6</sup> de Hesrón, el clan de los hesronitas; de Carmi, el clan de los carmitas. <sup>7</sup> Estos son los clanes de los rubenitas. Los contados de ellos fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta. <sup>8</sup> Hijo de Falú fue Eliab, <sup>9</sup> y los hijos de Eliab fueron: Nemuel, Datán y Abiram. Estos, Datán y Abiram, eran los nombrados de la congregación que contendieron contra Moisés y Aarón, con el grupo de Coré, cuando contendieron contra Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR); <sup>10</sup> y la tierra abrió su boca y se los tragó a ellos y a Coré. Y los de aquel grupo murieron cuando el fuego consumió a doscientos cincuenta hombres, los cuales sirvieron de escarmiento, <sup>11</sup> aunque los hijos de Coré no murieron. <sup>12</sup> Los hijos de Simeón según sus clanes fueron: de Nemuel, el clan de los nemuelitas; de Jamín, el clan de los jaminitas; de Jaquín, el clan de los jaquinitas; <sup>13</sup> de Zéraj, el clan de los zerajitas; de Saúl, el clan de los saulitas. <sup>14</sup> Estos son los clanes de los simeonitas: veintidós mil doscientos. <sup>15</sup> Los hijos de Gad según sus clanes fueron: de Zefón, el clan de los zefonitas; de Hagui, el clan de los haguítas; de Suni, el clan de los sunitas; <sup>16</sup> de Ozni, el clan de los oznitas; de Eri, el clan de los eritas; <sup>17</sup> de Arod, el clan de los aroditas; de Areli, el clan de los arelitas. <sup>18</sup> Estos son los clanes de los hijos de Gad, según los que fueron contados de ellos: cuarenta mil quinientos. <sup>19</sup> Los hijos de Judá fueron Er y Onán. Pero Er y Onán murieron en la tierra de Canaán. <sup>20</sup> Los hijos de

Judá según sus clanes fueron: de Sela, el clan de los selanitas; de Fares, el clan de los faresitas; de Zéraj, el clan de los zerajitas. <sup>21</sup> Los hijos de Fares fueron: de Hesrón, el clan de los hesronitas; de Hamul, el clan de los hamulitas. <sup>22</sup> Estos son los clanes de Judá, según los que fueron contados de ellos: setenta y seis mil quinientos. <sup>23</sup> Los hijos de Isacar según sus clanes fueron: de Tola, el clan de los tolaítas; de Fúa, el clan de los fuaítas; <sup>24</sup> de Jasub, el clan de los jasubitas; de Simrón, el clan de los simronitas. <sup>25</sup> Estos son los clanes de Isacar, según los que fueron contados de ellos: sesenta y cuatro mil trescientos. <sup>26</sup> Los hijos de Zabulón según sus clanes fueron: de Sered, el clan de los sereditas; de Elón, el clan de los elonitas; de Yajleel, el clan de los yajlelitas. <sup>27</sup> Estos son los clanes de los zabulonitas, según los que fueron contados de ellos: sesenta mil quinientos. <sup>28</sup> Los hijos de José según los clanes de Manasés y de Efraín: <sup>29</sup> Los hijos de Manasés fueron: de Maquir, el clan de los maquiritas. Maquir engendró a Galaad, y de Galaad es el clan de los galaaditas. <sup>30</sup> Estos fueron los hijos de Galaad: de Jezer, el clan de los jezeritas; de Helec, el clan de los helequitas; <sup>31</sup> de Azriel, el clan de los azrielitas; de Siquem, el clan de los siquemitas; <sup>32</sup> de Semida, el clan de los semidaítas; de Hefer, el clan de los heferitas. <sup>33</sup> Zelofejad hijo de Hefer no tuvo hijos sino solo hijas. Los nombres de las hijas de Zelofejad fueron Majla, Noa, Hogla, Milca y Tirsa. <sup>34</sup> Estos son los clanes de Manasés, y los contados de ellos fueron cincuenta y dos mil setecientos. <sup>35</sup> Y estos fueron los hijos de Efraín según sus clanes: de Sutélaj, el clan de los sutelajitas; de Bequer, el clan de los bequeritas; de Taján, el clan de los tajanitas. <sup>36</sup> Estos fueron los hijos de Sutélaj: de Herán, el clan de los heranitas. <sup>37</sup> Estos son los clanes de los hijos de Efraín, según los que fueron contados de ellos: treinta y dos

mil quinientos. Estos son los hijos de José según sus clanes. <sup>38</sup> Los hijos de Benjamín según sus clanes fueron: de Bela, el clan de los belaítas; de Asbel, el clan de los asbelitas; de Ajiram, el clan de los ajiramitas; <sup>39</sup> de Sufam, el clan de los sufamitas; de Hufam, el clan de los hufamitas. <sup>40</sup> Los hijos de Bela fueron Ard y Naamán. De Ard <sup>41</sup> fue el clan de los arditas; y de Naamán, el clan de los naamanitas. <sup>41</sup> Estos son los hijos de Benjamín según sus clanes, y los contados de ellos eran cuarenta y cinco mil seiscientos. <sup>42</sup> Estos fueron los hijos de Dan según sus clanes: de Sujam, el clan de los sujamitas. Estos fueron los clanes de Dan según sus clanes: <sup>43</sup> Todos los clanes de los sujamitas, según los que fueron contados de ellos: sesenta y cuatro mil cuatrocientos. <sup>44</sup> Los hijos de Aser según sus clanes fueron: de Imna, el clan de los imnaítas; de Isvi, el clan de los isvitas; de Bería, el clan de los beriaítas. <sup>45</sup> Los hijos de Bería fueron: de Heber, el clan de los heberitas; de Malquiel, el clan de los malquielitas. <sup>46</sup> El nombre de la hija de Aser fue Séráj. <sup>47</sup> Estos son los clanes de los hijos de Aser, según los que fueron contados de ellos: cincuenta y tres mil cuatrocientos. <sup>48</sup> Los hijos de Neftalí según sus clanes fueron: de Yajzeel, el clan de los yajzeelitas; de Guni, el clan de los gunitas; <sup>49</sup> de Jeser, el clan de los jeseritas; de Silem, el clan de los silemitas. <sup>50</sup> Estos son los clanes de Neftalí según sus clanes, y los contados de ellos eran cuarenta y cinco mil cuatrocientos. <sup>51</sup> Estos fueron los contados de los hijos de Israel: seiscientos un mil setecientos treinta. <sup>52</sup> Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: <sup>53</sup> "Entre estos será repartida la tierra como heredad, según la lista de los nombres. <sup>54</sup> Al más numeroso darás más heredad y al menos numeroso darás menos heredad. A todos se les dará su herencia, a cada uno según el número de los

contados. <sup>55</sup> Pero la tierra será repartida por sorteo, y recibirán heredad según los nombres de las tribus de sus padres. <sup>56</sup> Conforme al sorteo será repartida su heredad entre el más numeroso y el menos numeroso". <sup>57</sup> Estos fueron los contados de los levitas, según sus clanes: de Gersón, el clan de los gersonitas; de Cohat, el clan de los cohatitas; de Merari, el clan de los meraritas. <sup>58</sup> Estos son los clanes de Leví: el clan de los libnitas, el clan de los hebronitas, el clan de los majlitas, el clan de los musitas y el clan de los coreítas. Cohat engendró a Amram; <sup>59</sup> y el nombre de la mujer de Amram fue Jocabed hija de Leví, la cual le nació a Leví en Egipto. Esta dio a luz de Amram a Aarón, a Moisés y a su hermana María. <sup>60</sup> A Aarón le nacieron Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar. <sup>61</sup> Pero Nadab y Abihú murieron cuando ofrecieron fuego extraño delante de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR). <sup>62</sup> Los contados de los levitas fueron veintitrés mil, todos los varones de un mes para arriba. Ellos no fueron contados entre los demás hijos de Israel, porque no les fue dada heredad entre los hijos de Israel. <sup>63</sup> Estos fueron los contados por Moisés y el sacerdote Eleazar, quienes contaron a los hijos de Israel en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó. <sup>64</sup> Entre estos no se hallaba ni uno de los contados por Moisés y por el sacerdote Aarón, quienes contaron a los hijos de Israel en el desierto de Sinaí; <sup>65</sup> porque Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) les había dicho: "Ciertamente morirán en el desierto". No quedó, pues, ninguno de ellos, excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

La idolatría, que provoca el abandono de la forma de vida en libertad que nuestro Padre nos da, constituye la maldición para todos los seres humanos del planeta en

la actualidad. Se trata de un delito capital y si no hay arrepentimiento, no tardará en traer tribulación.

En el tiempo de Cristo, Judá recibió 40 años para arrepentirse y como no lo hizo fue aniquilado. El Planeta recibirá 40 Jubileos para arrepentirse y también será aniquilado, si no hay arrepentimiento.

Isaías 6: 5-13 <sup>5</sup> Entonces dije: —¡Ay de mí, pues soy muerto! Porque siendo un hombre de labios impuros y habitando en medio de un pueblo de labios impuros, mis ojos han visto al Rey, a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) de los Ejércitos. <sup>6</sup> Entonces voló hacia mí uno de los serafines trayendo en su mano, con unas tenazas, un carbón encendido tomado del altar. <sup>7</sup> Y tocó con él mi boca, diciendo:—He aquí que esto ha tocado tus labios; tu culpa ha sido quitada, y tu pecado ha sido perdonado. <sup>8</sup> Entonces escuché la voz de Y<sup>e</sup>hovah (del Señor), que decía:— ¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros? Y yo respondí:—Heme aquí, envíame a mí. <sup>9</sup> Y dijo: —Ve y di a este pueblo: "Oigan bien, pero no entiendan; y miren bien, pero no comprendan". <sup>10</sup> Haz insensible el corazón de este pueblo; ensordece sus oídos y ciega sus ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se vuelva a mí, y yo lo sane. <sup>11</sup> Yo dije:—¿Hasta cuándo, Y<sup>e</sup>hovah (Señor)? Y él respondió:—Hasta que las ciudades queden desoladas y sin habitantes, y no haya hombres en las casas, y la tierra quede devastada; <sup>12</sup> hasta que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) haya echado lejos a los hombres y sea grande el abandono en medio de la tierra. <sup>13</sup> Pero aunque quede en ella la décima parte, volverá a ser consumida como la encina o el roble de los cuales,

después de ser derribados, aún les queda el tronco. Su tronco es la simiente santa.

Todo menos el 10% de la humanidad será destruido, versículo 13 citado anteriormente.

Hechos 28: 25-27 <sup>25</sup>Como ellos no estaban de acuerdo entre sí, se iban cuando Pablo les dijo una última palabra: —Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a sus padres, diciendo: <sup>26</sup>Ve a este pueblo y díles: “De oído oirán y jamás entenderán; y viendo verán y nunca percibirán”. <sup>27</sup>Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, y con los oídos oyeron torpemente. Han cerrado sus ojos de manera que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan. Y yo los sanaré. (Vea Mateo 13: 14-15; Juan 12: 39-40)

Podemos ser salvados si nos arrepentimos y apartamos del pecado.

Deuteronomio 13: 5-16 <sup>5</sup>Pero tal profeta o tal soñador de sueños ha de ser muerto, porque predicó la rebelión contra Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) su Dios que te sacó de la tierra de Egipto y te rescató de la casa de esclavitud. Él trató de desviarte del camino por el que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios te mandó andar. Así eliminarás el mal de en medio de ti. <sup>6</sup>“Si te incita tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, o tu hija, o tu amada mujer, o tu íntimo amigo, diciendo en secreto: ‘Vayamos y sirvamos a otros dioses’ — que tú no conociste ni tus padres, <sup>7</sup>dioses de los pueblos que están en los alrededores de ustedes, cerca de ti o lejos de ti, como está un extremo de la tierra del otro extremo de la tierra—, <sup>8</sup>no lo consientas ni lo escuches. Tu ojo no le tendrá lástima

ni tendrás compasión de él ni lo encubrirás. <sup>9</sup>Más bien, lo matarás irremisiblemente; tu mano será la primera sobre él para matarlo y después la mano de todo el pueblo. <sup>10</sup>Lo apedrearás, y morirá, por cuanto procuró apartarte de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. <sup>11</sup>Y todo Israel lo oirá y temerá, y no volverá a hacer semejante maldad en medio de ti. <sup>12</sup>“Si de alguna de tus ciudades que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios te da, para que habites en ella, oyes que se dice <sup>13</sup>que hombres impíos de en medio de ti han descarriado a los habitantes de su ciudad, diciendo: ‘Vamos y sirvamos a otros dioses’ — que ustedes no conocieron—, <sup>14</sup>entonces tú inquirirás, investigarás y averiguarás bien. Y he aquí que si resulta ser verdad y cosa confirmada que se ha hecho tal abominación en medio de ti, <sup>15</sup>irremisiblemente matarás a filo de espada a los habitantes de aquella ciudad, destruyéndola por completo con todo lo que haya en ella. También matarás sus animales a filo de espada. <sup>16</sup>Juntarás todo su botín en medio de su plaza, e incendiarás la ciudad y todo su botín, como una ofrenda del todo quemada a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) tu Dios. Así será convertida en ruinas perpetuas, y nunca más será edificada.

1 Corintios 10: 8-14 <sup>8</sup>Ni practiquemos la inmoralidad sexual, como algunos de ellos la practicaron y en un solo día cayeron veintitrés mil personas. <sup>9</sup>Ni tentemos a Cristo, como algunos de ellos le tentaron y perecieron por las serpientes. <sup>10</sup>Ni murmuren, como algunos de ellos murmuraron y perecieron por el destructor. <sup>11</sup>Estas cosas les acontecieron como ejemplos y están escritas para nuestra instrucción, para nosotros sobre quienes ha llegado el fin de las

edades. <sup>12</sup> Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. <sup>13</sup> No les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, quien no los dejará ser tentados más de lo que ustedes pueden soportar, sino que juntamente con la tentación dará la salida, para que la puedan resistir. <sup>14</sup> Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría.

Las parejas adoptivas toman a los niños como sus hijos, como vemos en el Génesis.

Génesis 48: 1-6 Sucedió que después de estas cosas se le informó a José: "He aquí, tu padre está enfermo". Entonces él tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín. <sup>2</sup> Y se lo comunicaron a Jacob diciendo:—He aquí que tu hijo José ha venido a ti. Entonces Israel se esforzó y se sentó sobre la cama. <sup>3</sup> Y Jacob dijo a José:— El Dios Todopoderoso se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán y me bendijo <sup>4</sup> diciéndome: "He aquí, yo te haré fecundo y te multiplicaré, y haré que llegues a ser una multitud de naciones. Yo daré esta tierra como posesión perpetua a tu descendencia después de ti". <sup>5</sup> Y ahora, tus dos hijos, Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto antes de que yo viniera a ti en la tierra de Egipto, serán míos; como Rubén y Simeón serán míos. <sup>6</sup> Pero tus descendientes que engendres después de ellos serán tuyos, y en sus heredades serán llamados según el nombre de sus hermanos.

## Papel del Esposo

Es el jefe de la nueva familia.

Efesios 5: 22-33 <sup>22</sup> Las casadas estén sujetas a sus propios esposos como al Señor, <sup>23</sup> porque el esposo es cabeza

de la esposa así como Cristo es cabeza de la iglesia, y él mismo es salvador de su cuerpo. <sup>24</sup> Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, de igual manera las esposas lo estén a sus esposos en todo. <sup>25</sup> Esposos, amen a sus esposas así como también Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, <sup>26</sup> a fin de santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua con la palabra, <sup>27</sup> para presentársela a sí mismo una iglesia gloriosa que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante sino que sea santa y sin falta. <sup>28</sup> De igual manera, los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama. <sup>29</sup> Porque nadie aborreció jamás a su propio cuerpo; más bien, lo sustenta y lo cuida tal como Cristo a la iglesia, <sup>30</sup> porque somos miembros de su cuerpo. <sup>31</sup> Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. <sup>32</sup> Grande es este misterio, pero lo digo respecto de Cristo y de la iglesia. <sup>33</sup> Por tanto, cada uno de ustedes ame a su esposa como a sí mismo, y la esposa respete a su esposo.

1 Pedro 3: 7-11 <sup>7</sup> Ustedes, maridos, de la misma manera vivan con ellas con comprensión, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que las oraciones de ustedes no sean estorbadas. <sup>8</sup> Finalmente, sean todos de un mismo sentir: compasivos, amándose fraternalmente, misericordiosos y humildes. <sup>9</sup> No devuelvan mal por mal ni maldición por maldición sino, por el contrario, bendigan; pues para esto han sido llamados, para que hereden bendición. <sup>10</sup> Porque: El que quiere amar la vida y ver días Buenos refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño. <sup>11</sup> Apártese del mal y haga el bien. Busque la paz y sígala.

1 Corintios 11: 3 Pero quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo hombre, y el hombre es la cabeza de la mujer, y Dios es la cabeza de Cristo.

1 Timoteo 3: 1-12 Fiel es esta palabra: Si alguien anhela el obispado, desea buena obra.<sup>2</sup>Entonces es necesario que el obispo sea de conducta intachable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario, apto para enseñar<sup>3</sup>no dado al vino, no violento sino amable, no contencioso ni amante del dinero.<sup>4</sup>Que gobierne bien su casa y tenga a sus hijos en sujeción con toda dignidad.<sup>5</sup>Porque si alguien no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?<sup>6</sup>Que no sea un recién convertido para que no se llene de orgullo y caiga en la condenación del diablo.<sup>7</sup>También debe tener buen testimonio de los de afuera para que no caiga en el reproche y la trampa del diablo.<sup>8</sup>Asimismo, los diáconos deben ser dignos de respeto, sin doblez de lengua, no dados a mucho vino ni amantes de ganancias deshonestas<sup>9</sup>que mantengan el misterio de la fe con limpia conciencia.<sup>10</sup>Que estos sean probados primero y que después sirvan como diáconos, si es que son hallados irreprochables.<sup>11</sup>Las mujeres, asimismo, deben ser dignas de respeto, no calumniadoras, sobrias, fieles en todo.<sup>12</sup>Los diáconos sean maridos de una sola mujer que gobiernen bien a sus hijos y sus propias casas.

Colosenses 3: 17-24 <sup>17</sup>Y todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. <sup>18</sup>Esposas, estén sujetas a su esposo como conviene en el Señor. <sup>19</sup>Esposos, amen a su esposa y no se amarguen contra ella. <sup>20</sup>Hijos, obedezcan a sus padres en todo

porque esto es agradable en el Señor. <sup>21</sup>Padres, no irriten a sus hijos para que no se desanimen. <sup>22</sup>Siervos, obedezcan en todo a sus amos humanos; no sirviendo solo cuando se les está mirando, como los que agradan a los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo a Dios. <sup>23</sup>Y todo lo que hagan, háganlo de buen ánimo como para el Señor y no para los hombres, <sup>24</sup>sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia. ¡A Cristo el Señor sirven!

Los esposos deben usar a Jesús como su modelo a seguir. Deben desautorizar a sus esposas e hijos si hacen votos o promesas precipitadas, ya que el marido es el responsable de los resultados.

Números 30: 1-16 Moisés habló a los jefes de las tribus de los hijos de Israel diciendo: "Esto es lo que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) ha mandado: <sup>2</sup>"Cuando algún hombre haga a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) un voto o un juramento asumiendo obligación, no violará su palabra; hará conforme a todo lo que ha salido de su boca. <sup>3</sup>"  
'Pero cuando una mujer joven que todavía permanece en la casa de su padre haga un voto a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) y asuma obligación, <sup>4</sup>si su padre se entera de su voto y de la obligación que ella asume, y calla al respecto, todos los votos de ella serán válidos; toda la obligación que ha asumido será firme. <sup>5</sup>Pero si su padre se lo prohíbe el día en que se entera de todos sus votos y de sus obligaciones que ha asumido, no serán válidos. Y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) la perdonará, porque su padre se lo prohibió. <sup>6</sup>"Si ella está comprometida con un hombre y hace votos o expresa de labios algo asumiendo obligación, <sup>7</sup>si su marido se entera y calla al respecto el día en que se entera de ello, los votos y las

obligaciones que ella asumió serán válidos.<sup>8</sup> Pero si el día en que se entera su marido se lo prohíbe, él anulará el voto que ella hizo y la expresión de sus labios con que asumió obligación. Y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) la perdonará.<sup>9</sup> Todo voto hecho por una viuda o divorciada, por el cual asuma obligación, será válido para ella.<sup>10</sup> Si una mujer en casa de su marido hace un voto o asume una obligación bajo juramento,<sup>11</sup> si su marido se entera, calla al respecto y no se lo prohíbe, todos sus votos serán válidos, y toda obligación que ella asuma será válida.<sup>12</sup> Pero si su marido los anula el día en que se entera, todo lo que salió de sus labios con respecto a sus votos y a la obligación que ella asumió será nulo, porque su marido los anuló; y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) la perdonará.<sup>13</sup> Todo voto y todo juramento que contrae obligación para humillarse puede ser confirmado por su marido o anulado por su marido.<sup>14</sup> Pero si su marido calla por completo al respecto, día tras día, entonces confirma todos los votos y todas las obligaciones que ella asumió. Los confirma al callar al respecto el día en que se entera de ellos.<sup>15</sup> Si los anula algún tiempo después de haberse enterado, entonces él cargará con la culpa de ella.<sup>16</sup> Estas son las leyes que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) mandó a Moisés acerca de la relación entre un marido y su mujer, o un padre y su hija joven que permanece todavía en la casa de su padre.

Las esposas e hijas no pueden hacer juramentos o promesas con el fin de comprar artículos que comprometan al esposo o al padre sin que éste dé su consentimiento. Si lo hacen, se puede desautorizar y cancelar. Si el esposo no paga la deuda, ésta se mantendrá y él será responsable si ella no la paga.

1 Corintios 7: 2-5<sup>2</sup> Pero a causa de la inmoralidad sexual, cada hombre tenga su esposa, y cada mujer tenga su esposo.<sup>3</sup> El esposo cumpla con su esposa el deber conyugal; asimismo la esposa con su esposo.<sup>4</sup> La esposa no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposo; asimismo el esposo tampoco tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposa.<sup>5</sup> No se nieguen el uno al otro, a menos que sea de acuerdo mutuo por algún tiempo, para que se dediquen a la oración y vuelvan a unirse en uno, para que no los tienta Satanás a causa de su incontinencia.

## Papel del Padre

Deuteronomio 6: 6-7 "Estas palabras que yo te mando estarán en tu corazón.<sup>7</sup> Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas sentado en casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

Salmos 78: 5-7 Él estableció su testimonio en Jacob y puso la ley en Israel. Mandó a nuestros padres que lo hicieran conocer a sus hijos<sup>6</sup> para que lo supiera la generación venidera y sus hijos que nacieran, para que los que surgieran lo contaran a sus hijos,<sup>7</sup> para que pusieran en Dios su confianza y no se olvidaran de las obras de Dios, a fin de que guardaran sus mandamientos;

Proverbios 1: 8 Escucha, hijo mío, la disciplina de tu padre y no abandones la instrucción de tu madre;

Si no se acepta la instrucción, puede ser necesario aplicar medidas disciplinarias.

En caso de que un hijo tome su herencia y la desperdicie, debe ser



sustentado. Únicamente en cuanto a sus necesidades inmediatas, si decide regresar a la casa de su padre.

Lucas 15: 11-32 <sup>11</sup> Dijo además: —Un hombre tenía dos hijos. <sup>12</sup> El menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde”. Y él les repartió los bienes. <sup>13</sup> No muchos días después, habiendo juntado todo, el hijo menor se fue a una región lejana y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. <sup>14</sup> »Cuando lo hubo malgastado todo, vino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a pasar necesidad. <sup>15</sup> Entonces fue y se allegó a uno de los ciudadanos de aquella región, el cual lo envió a su campo para apacentar los cerdos. <sup>16</sup> Y él deseaba saciarse con las algarrobas que comían los cerdos, y nadie se las daba. <sup>17</sup> Entonces volviendo en sí, dijo: “¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! <sup>18</sup> Me levantaré, iré a mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. <sup>19</sup> Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros’”. <sup>20</sup> »Se levantó y fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y tuvo compasión. Corrió y se echó sobre su cuello, y lo besó. <sup>21</sup> El hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo”. <sup>22</sup> Pero su padre dijo a sus siervos: “Saquen de inmediato el mejor vestido y vístanlo, y pónganle un anillo en su mano y calzado en sus pies. <sup>23</sup> Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y regocijémonos <sup>24</sup> porque este mi hijo estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido hallado”. Y comenzaron a regocijarse. <sup>25</sup> »Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando vino, se acercó a la casa y oyó la

música y las danzas. <sup>26</sup> Después de llamar a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. <sup>27</sup> Este le dijo: “Tu hermano ha venido, y tu padre ha mandado matar el ternero engordado por haberlo recibido sano y salvo”. <sup>28</sup> Entonces él se enojó y no quería entrar. »Salió, pues, su padre y le rogaba que entrara. <sup>29</sup> Pero respondiendo él dijo a su padre: “He aquí, tantos años te sirvo y jamás he desobedecido tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos. <sup>30</sup> Pero cuando vino este tu hijo que ha consumido tus bienes con prostitutas, has matado para él el ternero engordado”. <sup>31</sup> Entonces su padre le dijo: “Hijo, tú siempre estás conmigo y todas mis cosas son tuyas. <sup>32</sup> Pero era necesario alegrarnos y regocijarnos porque este tu hermano estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido hallado”.

Al arrepentirse genuinamente, el hijo es aceptado y cuidado. El hijo mayor, que recibió una doble herencia, no debe tener envidia de un beneficio obtenido por aquellos que no lo merecen debido al perdón y a la gracia de nuestro padre.

## Papel de la Esposa

1 Pedro 3: 1-7 Asimismo ustedes, mujeres, estén sujetas a su marido para que, si algunos no obedecen a la palabra, también sean ganados sin una palabra por medio de la conducta de sus mujeres, <sup>2</sup> al observar su manera de vivir reverente y casta. <sup>3</sup> Su adorno no sea el exterior, con arreglos ostentosos del cabello y adornos de oro ni en vestir ropa lujosa; <sup>4</sup> sino que sea la persona interior del corazón en lo incorruptible de un espíritu tierno y tranquilo. Esto

es de gran valor delante de Dios.<sup>5</sup> Porque así también se adornaban en tiempos antiguos aquellas santas mujeres que esperaban en Dios y estaban sujetas a su propio marido.<sup>6</sup> Así Sara obedeció a Abraham llamándolo señor. Y ustedes han venido a ser hijas de ella si hacen el bien y no tienen miedo de ninguna amenaza.<sup>7</sup> Ustedes, maridos, de la misma manera vivan con ellas con comprensión, dando honor a la mujer como a un vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que las oraciones de ustedes no sean estorbadas.

Tito 2: 3-5<sup>3</sup> Asimismo, que las mujeres mayores sean reverentes en conducta, no calumniadoras ni esclavas del mucho vino, maestras de lo bueno,<sup>4</sup> de manera que encaminen en la prudencia a las mujeres jóvenes: a que amen a su marido y a sus hijos,<sup>5</sup> a que sean prudentes y castas, a que sean buenas amas de casa, a que estén sujetas a su propio marido para que la palabra de Dios no sea desacreditada.

1 Timoteo 2: 9-15<sup>9</sup> Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con modestia y prudencia; no con peinados ostentosos ni oro ni perlas ni vestidos costosos<sup>10</sup> sino más bien con buenas obras, como conviene a mujeres que profesan reverencia a Dios.<sup>11</sup> La mujer aprenda con tranquilidad, con toda sujeción;<sup>12</sup> porque no permito a una mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre sino estar con tranquilidad.<sup>13</sup> Pues Adán fue formado primero; después, Eva.<sup>14</sup> Además, Adán no fue engañado sino la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión.<sup>15</sup> Sin embargo, se salvará teniendo hijos si permanece en fe, amor y santidad con prudencia.

Proverbios 12: 1-5 El que ama la corrección ama el conocimiento, pero

el que aborrece la reprensión se embrutece.<sup>2</sup> El bueno alcanzará el favor de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), pero Dios condenará al hombre que urde males.<sup>3</sup> El hombre no se establecerá por medio de la impiedad, pero la raíz de los justos es incommovible.<sup>4</sup> La mujer virtuosa es corona de su marido, pero la mala es como carcoma en sus huesos.<sup>5</sup> Los pensamientos de los justos son rectitud, pero las artimañas de los impíos son engaño.

Proverbios 31: 10-12, 27-31 Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su valor sobrepasa a las perlas.<sup>11</sup> Confía en ella el corazón de su marido, y no carecerá de ganancias.<sup>12</sup> Le recompensará con bien y no con mal todos los días de su vida....<sup>27</sup> Considera la marcha de su casa y no come pan de ociosidad.<sup>28</sup> Se levantan sus hijos y le llaman: "Bienaventurada". Y su marido también la alaba:<sup>29</sup> "Muchas mujeres han hecho el bien, pero tú sobrepasas a todas".<sup>30</sup> Engañosa es la gracia y vana es la hermosura; la mujer que teme a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR), ella será alabada.<sup>31</sup> ¡Denle del fruto de sus manos, y en las puertas de la ciudad alábenla sus hechos!

1 Corintios 11: 10 Por lo cual, la mujer debe tener una señal de autoridad sobre su cabeza por causa de los ángeles.

## Papel de la Madre

2 Timoteo 1: 5 Traigo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy convencido de que también en ti.

2 Timoteo 3: 15 y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe que es en Cristo Jesús.

La madre Eunice y la abuela Lois familiarizaron a Timoteo con la Palabra de Dios desde su niñez. Fueron sinceras.

Proverbios 29: 15-17 La vara y la corrección dan sabiduría, pero el muchacho dejado por su cuenta avergüenza a su madre. <sup>16</sup> Cuando abundan los impíos abunda la transgresión; pero los justos verán la ruina de ellos. <sup>17</sup> Corrige a tu hijo y te dará reposo; él dará satisfacciones a tu alma.

Proverbios 30: 17 Al ojo que se burla de su padre y menosprecia el obedecer a su madre, sáquenlo los cuervos de la quebrada, y tráguenlo los polluelos del águila.

Mateo 15: 4 Porque Dios dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldiga a su padre o a su madre muera irremisiblemente.

## Producir una descendencia piadosa

### Sara

Génesis 17: 15-22 <sup>22</sup> Dios dijo también a Abraham:—A Sarai tu mujer no la llamarás más Sarai; Sara será su nombre. <sup>16</sup> Yo la bendeciré y también te daré de ella un hijo. Sí, yo la bendeciré; ella será madre de naciones, y de ella procederán reyes de pueblos. <sup>17</sup> Entonces Abraham se postró sobre su rostro y se rió diciendo en su corazón: “¿A un hombre de cien años le ha de nacer un hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, dará a luz?” <sup>18</sup> Luego Abraham dijo a Dios:—¡Ojalá Ismael viva delante de ti! <sup>19</sup> Y Dios respondió: —Ciertamente Sara tu mujer te dará un hijo, y llamarás su nombre Isaac. Yo confirmaré mi pacto

con él como pacto perpetuo para su descendencia después de él. <sup>20</sup> Y en cuanto a Ismael, también te he oído: He aquí que lo bendeciré, lo haré fecundo y lo multiplicaré en gran manera. Él engendrará doce príncipes, y yo lo constituiré en una gran nación. <sup>21</sup> Pero yo estableceré mi pacto con Isaac, que Sara te dará a luz por este tiempo, el próximo año. <sup>22</sup> Dios acabó de hablar con él y subió de donde estaba con Abraham.

### Rebeca

Génesis 24: 57-67 <sup>57</sup> Ellos le respondieron:—Llamemos a la joven y preguntémosle lo que piensa. <sup>58</sup> Llamaron a Rebeca y le preguntaron:—¿Irás tú con este hombre? Ella les respondió:—Sí, iré. <sup>59</sup> Entonces dejaron ir a Rebeca su hermana, a su nodriza, al siervo de Abraham y a sus hombres. <sup>60</sup> Y bendijeron a Rebeca diciéndole:—Tú eres nuestra hermana. Que seas madre de millares de decenas de millares. Que tus descendientes posean las ciudades de sus enemigos. <sup>61</sup> Entonces se levantaron Rebeca y sus criadas, subieron a los camellos y siguieron al hombre. El siervo tomó a Rebeca y se fue. <sup>62</sup> Aconteció que Isaac venía del pozo Beer-lajai-roí, porque habitaba en el Néguev. <sup>63</sup> Hacia el atardecer Isaac había salido al campo para meditar, y alzando sus ojos miró, y he aquí unos camellos que venían. <sup>64</sup> También Rebeca alzó sus ojos, vio a Isaac y descendió del camello. <sup>65</sup> Porque había preguntado al siervo: “¿Quién es ese hombre que viene por el campo hacia nosotros?”, y el siervo había respondido: “Él es mi señor”. Entonces ella tomó el velo y se cubrió. <sup>66</sup> El siervo contó a Isaac todo lo que había hecho. <sup>67</sup> Luego Isaac la introdujo en la tienda de Sara, su madre, y tomó a Rebeca, que vino a ser su mujer; y él la amó. Así se

consoló Isaac después de la muerte de su madre.

## Jocabed

Éxodo 6: 20 Amram tomó por mujer a Jocabed su tía, quien le dio a luz a Aarón y a Moisés. Los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete.

Números 26: 59 y el nombre de la mujer de Amram fue Jocabed hija de Leví, la cual le nació a Leví en Egipto. Esta dio a luz de Amram a Aarón, a Moisés y a su hermana María.

Éxodo 1: 1-22 Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob, cada uno con su familia: <sup>2</sup>Rubén, Simeón, Leví, Judá, <sup>3</sup>Isacar, Zabulón, Benjamín, <sup>4</sup>Dan, Neftalí, Gad y Aser. <sup>5</sup>Todas las personas descendientes directos de Jacob eran setenta. José ya estaba en Egipto. <sup>6</sup>Murieron José y sus hermanos, y toda aquella generación. <sup>7</sup>Pero los hijos de Israel fueron fecundos y se hicieron muy numerosos; se multiplicaron y llegaron a ser muy poderosos. Y la tierra estaba llena de ellos. <sup>8</sup>Después se levantó un nuevo rey en Egipto que no había conocido a José, el cual dijo a su pueblo: <sup>9</sup>“He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros. <sup>10</sup>Procedamos astutamente con él para que no se multiplique; no suceda que, en caso de guerra, también se una a nuestros enemigos, luche contra nosotros y se vaya del país”. <sup>11</sup>Entonces les impusieron jefes de tributo laboral que los oprimieran con sus cargas, y edificaron para el faraón las ciudades almacenes de Pitón y Ramesés. <sup>12</sup>Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y se propagaban, de manera que los egipcios se alarmaron a causa de los hijos de

Israel. <sup>13</sup>Entonces los egipcios los hicieron trabajar con dureza, <sup>14</sup>y amargaron sus vidas con el pesado trabajo de hacer barro y adobes, aparte de todo trabajo en el campo y de todos los tipos de trabajo forzado. <sup>15</sup>También el rey de Egipto habló a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra y la otra Fúa, y les dijo: <sup>16</sup>—Cuando asistan a las mujeres hebreas a dar a luz y vean en la silla de parto que es niño, mátenlo; pero si es niña, déjenla vivir. <sup>17</sup>Pero las parteras temían a Dios y no hicieron como el rey de Egipto les mandó, sino que dejaban con vida a los niños varones. <sup>18</sup>Entonces el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo:—¿Por qué han hecho esto de dejar con vida a los niños varones? <sup>19</sup>Las parteras respondieron al faraón:—Las mujeres hebreas no son como las egipcias. Ellas son vigorosas y dan a luz antes de que llegue a ellas la partera. <sup>20</sup>Dios favoreció a las parteras, y el pueblo se multiplicó y se fortaleció muchísimo. <sup>21</sup>Y sucedió que, porque las parteras tuvieron temor de Dios, él también les dio a ellas su propia familia. <sup>22</sup>Entonces el faraón mandó a decir a todo su pueblo: “Echen al Nilo a todo niño que nazca, pero a toda niña consérvenle la vida”.

Éxodo 2: 1-10 Cierta mujer de la tribu de Leví tomó por esposa a una mujer levita. <sup>2</sup>Esta concibió y dio a luz un niño; y al ver que era hermoso, lo tuvo escondido durante tres meses. <sup>3</sup>No pudiendo ocultarlo más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la recubrió con asfalto y brea. Colocó en ella al niño y lo puso entre los juncos a la orilla del Nilo. <sup>4</sup>La hermana del niño se mantuvo a distancia para ver lo que le acontecería. <sup>5</sup>Sucedió que la hija del faraón descendió al Nilo para bañarse. Y mientras se paseaba con sus doncellas por la ribera del Nilo, ella vio la arquilla entre los juncos y envió a una sierva suya para que la tomara. <sup>6</sup>Cuando la abrió, vio al

niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo:—Este es un niño de los hebreos. <sup>7</sup>Entonces la hermana del niño preguntó a la hija del faraón:—¿Iré a llamar una nodriza de las hebreas para que te críe al niño? <sup>8</sup>La hija del faraón respondió:—Ve. Entonces la muchacha fue y llamó a la madre del niño. <sup>9</sup>Y la hija del faraón le dijo:—Llévate a este niño y críamelo. Yo te lo pagaré. La mujer tomó al niño y lo crió. <sup>10</sup>Cuando el niño creció, ella se lo llevó a la hija del faraón. Él vino a ser para ella su hijo, y ella le puso por nombre Moisés, diciendo: "Porque de las aguas lo saqué".

## Ana

1 Samuel 1: 1-28 Había un hombre de Ramataim-zofim, de la región montañosa de Efraín, el cual se llamaba Elcana. Era hijo de Jerojam, hijo de Elihú, hijo de Toju, hijo de Zuf el efrateo. <sup>2</sup>Y tenía dos mujeres: Una se llamaba Ana y la otra Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no los tenía. Aquel hombre subía año tras año desde su ciudad, para adorar y ofrecer sacrificios a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) de los Ejércitos en Silo. Allí estaban los dos hijos de Elí: Ofni y Fineas, sacerdotes de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR). <sup>4</sup>Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba porciones a Penina su mujer y a todos sus hijos e hijas. <sup>5</sup>Y aunque a Ana le daba una sola porción, él la amaba<sup>[a]</sup>, a pesar de que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) había cerrado su matriz. <sup>6</sup>Pero su rival la irritaba continuamente para humillarla, porque Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) había cerrado su matriz. <sup>7</sup>Así hacía cada año, cuando subía a la casa de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR); ella la irritaba, por lo cual Ana lloraba y no comía. <sup>8</sup>Y Elcana su marido le dijo:—Ana, ¿por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Por qué está afligido tu corazón? ¿No soy yo para ti mejor que diez hijos?

<sup>9</sup>Después de haber comido y bebido en Silo, Ana se levantó; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto al poste de la puerta del templo de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), <sup>10</sup>ella oró a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) con amargura de alma y lloró mucho. <sup>11</sup>E hizo un voto diciendo:—Oh Y<sup>e</sup>hovah (SEÑOR) de los Ejércitos, si te dignas mirar la aflicción de tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de tu sierva, sino que le das un hijo varón, entonces yo lo dedicaré a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) por todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza. <sup>12</sup>Sucedió que mientras ella oraba largamente delante de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), Elí observaba la boca de ella. <sup>13</sup>Ana hablaba en su corazón; solo se movían sus labios, pero no se oía su voz. Elí creyó que ella estaba ebria. <sup>14</sup>Y le preguntó Elí:—¿Hasta cuándo vas a estar ebria? ¡Aparta de ti el vino! <sup>15</sup>Ana respondió y dijo:—No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu. No he bebido vino ni licor, sino que he derramado mi alma delante de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR). <sup>16</sup>No pienses que tu sierva es una mujer impía. Es por mi gran congoja y por mi aflicción que he hablado hasta ahora. <sup>17</sup>Elí respondió y le dijo:—Ve en paz, y que el Dios de Israel te conceda la petición que le has hecho. <sup>18</sup>Ella dijo:—Que tu sierva halle gracia ante tus ojos. La mujer siguió su camino. Después comió y no estuvo más triste. <sup>19</sup>Se levantaron de madrugada y adoraron delante de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR). Y volviéndose, llegaron a su casa en Ramá. Elcana conoció a Ana su mujer, y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) se acordó de ella. <sup>20</sup>Y sucedió que a su debido tiempo, Ana concibió y dio a luz un hijo. Y le puso por nombre Samuel, diciendo: "Porque se lo pedí a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR)". <sup>21</sup>Después aquel hombre, Elcana, subió con toda su familia, para ofrecer a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) el sacrificio anual y cumplir su voto. <sup>22</sup>Pero Ana no fue, sino que dijo a su marido:—Tan

pronto como el niño sea destetado, lo llevaré para que sea presentado ante Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) y se quede allí para siempre. <sup>23</sup>Y Elcana su marido le respondió:—Haz lo que te parezca bien; quédate hasta que lo destetes. ¡Solo que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) cumpla la palabra que sale de tu boca! Así que la mujer se quedó y amamantó a su hijo hasta que lo destetó. <sup>24</sup>Y después de haberlo destetado, lo llevó consigo y lo trajo a la casa de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) en Silo, junto con un toro de tres años, veinte kilos de harina y una vasija de vino. El niño era pequeño. <sup>25</sup>Después de degollar el toro llevaron el niño a Elí. <sup>26</sup>Y ella dijo:—¡Oh señor mío! Vive tu alma, oh señor mío, que yo soy aquella mujer que estuvo de pie aquí, junto a ti, orando a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR). <sup>27</sup>Por este niño oraba, y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) me ha concedido lo que le pedí. <sup>28</sup>Por eso yo también lo dedico a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR); y estará dedicado a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) todos los días de su vida. Y adoraron allí a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR).

1 Samuel 2: 1-21 Entonces Ana oró y dijo: "Mi corazón se regocija en Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR); mi poder se enaltece en Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR). Mi boca se ensancha contra mis enemigos, porque me he alegrado en tu salvación. <sup>2</sup>"No hay santo como Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), porque no hay ninguno aparte de ti; no hay roca como nuestro Dios. <sup>3</sup>No multipliquen palabras altaneras; cesen en su boca las palabras insolentes. Porque Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) es un Dios de todo saber; por él son examinadas las acciones. <sup>4</sup>"Los arcos de los fuertes son quebrados, pero los que tropiezan se ciñen de poder. <sup>5</sup>Los que estaban saciados se alquilan por comida, pero los que estaban hambrientos dejan de estarlo. Aun la que era estéril da a luz siete hijos, pero la que tenía muchos hijos languidece. <sup>6</sup>"Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) hace morir y hace vivir. Él hace descender al Seol y hace subir.

<sup>7</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) hace empobrecer y hace enriquecer. Él humilla y enaltece. <sup>8</sup>Él levanta del polvo al pobre, y al necesitado enaltece desde la basura, para hacerlo sentar con los nobles y hacerlo poseer un trono glorioso. Porque de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) son las columnas de la tierra, y sobre ellas asentó el mundo. <sup>9</sup>"Él guarda los pies de sus fieles, pero los impíos perecen en las tinieblas; porque nadie triunfará por su propia fuerza. <sup>10</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) quebrantará a sus adversarios; contra ellos tronará desde los cielos. Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) juzgará los confines de la tierra. Él dará fortaleza a su rey y enaltecerá el poder de su ungido". <sup>11</sup>Después, Elcana regresó a su casa en Ramá, pero el niño servía a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) delante del sacerdote Elí. <sup>12</sup>Los hijos de Elí eran hombres impíos, que no tenían conocimiento de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR).... <sup>18</sup>El niño Samuel servía delante de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), vestido con un efod de lino. <sup>19</sup>Su madre le hacía año tras año una túnica pequeña, y se la llevaba cuando iba con su marido para ofrecer el sacrificio anual. <sup>20</sup>Entonces Elí bendecía a Elcana y a su mujer diciendo: "Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) te dé hijos de esta mujer, en lugar de este que ella pidió a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR)". Y regresaban a su casa. <sup>21</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) visitó a Ana con su favor, y ella concibió y dio a luz tres hijos y dos hijas. Y el niño Samuel crecía delante de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR).

### Betsabé

2 Samuel 12: 24 David consoló a Betsabé su mujer. Y fue a ella y se acostó con ella. Ella dio a luz un hijo, y llamó su nombre Salomón. Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) amaba al niño,

### Rut

Rut 4: 13-17 <sup>13</sup>Boaz tomó a Rut y ella fue su mujer. Él se unió a ella, y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) le concedió que concibiera y diera a luz un hijo. <sup>14</sup>Entonces las mujeres decían a Noemí:—¡Alabado sea Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), que hizo que no te faltara hoy un pariente redentor! ¡Que su nombre sea celebrado en Israel! <sup>15</sup>Él restaurará tu vida y sustentará tu vejez porque tu nuera, que te ama y te es mejor que siete hijos, lo ha dado a luz. <sup>16</sup>Noemí tomó al niño, lo puso en su seno y fue su ama. <sup>17</sup>Y las vecinas le dieron nombre diciendo:—¡Un hijo le ha nacido a Noemí! Y le pusieron por nombre Obed. Él fue el padre de Isaí, padre de David.

## Elisabet

Lucas 1: 5-41 <sup>5</sup>En los días de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías. Su esposa era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elisabet. <sup>6</sup>Ambos eran justos delante de Dios, y vivían irrepreensiblemente en todos los mandamientos y las ordenanzas del Señor. <sup>7</sup>No tenían hijos, porque Elisabet era estéril y ambos eran de edad avanzada. <sup>8</sup>Aconteció que cuando Zacarías ejercía el sacerdocio delante de Dios, en el turno de su clase, <sup>9</sup>conforme a la costumbre del sacerdocio le tocó por sorteo entrar en el templo del Señor para quemar el incienso. <sup>10</sup>Toda la multitud del pueblo estaba fuera, orando, a la hora del incienso. <sup>11</sup>Entonces el ángel del Señor se le apareció, puesto de pie a la derecha del altar del incienso. <sup>12</sup>Zacarías se turbó cuando lo vio, y el temor se apoderó de él. <sup>13</sup>Pero el ángel le dijo:—¡No temas, Zacarías! Porque tu oración ha sido atendida. Tu esposa Elisabet te dará a luz un hijo y llamarás su nombre Juan. <sup>14</sup>Tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento <sup>15</sup>porque él será grande

delante del Señor. Nunca beberá vino ni licor, y será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre. <sup>16</sup>Y hará que muchos de los hijos de Israel vuelvan al Señor su Dios. <sup>17</sup>Él mismo irá delante del Señor con el espíritu y el poder de Elías para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y los desobedientes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo apercebido. <sup>18</sup>Y Zacarías dijo al ángel:—¿Cómo podré estar seguro de esto? Pues yo soy viejo y mi esposa es de edad avanzada. <sup>19</sup>Respondió el ángel y le dijo:—Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte estas buenas nuevas. <sup>20</sup>He aquí, quedarás mudo e incapaz de hablar hasta el día en que se realice esto, por cuanto no has creído a mis palabras las cuales se cumplirán a su debido tiempo. <sup>21</sup>El pueblo estaba esperando a Zacarías, y se extrañaba de que él pasara tanto tiempo en el templo. <sup>22</sup>Cuando salió, no les podía hablar; y se dieron cuenta de que había visto una visión en el templo. Él se comunicaba con ellos por señas pues se había quedado mudo. <sup>23</sup>Sucedió que, cuando se cumplieron los días de este ministerio, él se fue a su casa. <sup>24</sup>Y después de aquellos días su mujer Elisabet concibió y se recluyó por cinco meses diciendo: <sup>25</sup>—Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó mirarme para quitar mi afrenta entre los hombres. <sup>26</sup>En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, <sup>27</sup>a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David. El nombre de la virgen era María. <sup>28</sup>Cuando entró a donde ella estaba, dijo:—¡Te saludo, muy favorecida! El Señor está contigo. <sup>29</sup>Pero ella se turbó por sus palabras y se preguntaba qué clase de salutación sería esta. <sup>30</sup>Entonces el ángel le dijo:—¡No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios! <sup>31</sup>He aquí

concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.<sup>32</sup> Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David.<sup>33</sup> Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin.<sup>34</sup> Entonces María dijo al ángel:—¿Cómo será esto? Porque yo no conozco varón.<sup>35</sup> Respondió el ángel y le dijo:—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios.<sup>36</sup> He aquí, también tu parienta Elisabet ha concebido un hijo en su vejez. Este es el sexto mes para ella que era llamada estéril.<sup>37</sup> Porque ninguna cosa será imposible para Dios.<sup>38</sup> Entonces María dijo:—He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de ella.<sup>39</sup> En esos días se levantó María y fue de prisa a una ciudad en la región montañosa de Judá.<sup>40</sup> Entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet.<sup>41</sup> Aconteció que, cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre. Y Elisabet fue llena del Espíritu Santo,

## María

Mateo 1: 16-25 <sup>16</sup>Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.<sup>17</sup> De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones, y desde David hasta la deportación a Babilonia son catorce generaciones, y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo son catorce generaciones. <sup>18</sup>El nacimiento de Jesucristo fue así: Su madre María estaba desposada con José; y antes de que se unieran se halló que ella había concebido del Espíritu Santo.<sup>19</sup> José, su marido, como era justo y no quería difamarla, se propuso dejarla secretamente.<sup>20</sup> Mientras él pensaba

en esto, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo.<sup>21</sup> Ella dará a luz un hijo; y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.<sup>22</sup> Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo: <sup>23</sup>He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre Emanuel, que traducido quiere decir: (Dios con nosotros). <sup>24</sup>Cuando José despertó del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado y recibió a su mujer.<sup>25</sup> Pero no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo, y llamó su nombre Jesús.

## Papel del hijo piadoso

Honra a tus padres y escúchalos y haz que se alegren de manera que se gocen con tu conducta.

Levítico 19: 3 “Cada uno de ustedes respete a su madre y a su padre.” Guarden mis sábados. Yo, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), su Dios.

Efesios 6: 1-4 Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo. <sup>2</sup>Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa), <sup>3</sup>para que te vaya bien y vivas largo tiempo sobre la tierra. <sup>4</sup>Y ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en la disciplina y la instrucción del Señor.

Proverbios 4: 3 Pues yo también fui hijo de mi padre, tierno y singular delante de mi madre.

Proverbios 6: 20 Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre y no abandones la instrucción de tu madre.



Proverbios 23: 25 Alégrense tu padre y tu madre y gócese la que te dio a luz.

Proverbios 10: 1 Proverbios de Salomón: El hijo sabio alegra a su padre, pero el hijo necio es tristeza de su madre.

Proverbios 15: 20 El hijo sabio alegra al padre, pero el hombre necio menosprecia a su madre.

Proverbios 23: 22 Escucha a tu padre que te engendró; y cuando tu madre envejezca no la menosprecies.

Efesios 4: 29-32 <sup>29</sup> Ninguna palabra obscena salga de su boca sino la que sea buena para edificación, según sea necesaria, para que imparta gracia a los que oyen. <sup>30</sup> Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios en quien fueron sellados para el día de la redención. <sup>31</sup> Quítense de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad. <sup>32</sup> Más bien, sean bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdonándose unos a otros como Dios también los perdonó a ustedes en Cristo.

Efesios 5:1-2 Por tanto, sean imitadores de Dios como hijos amados, <sup>2</sup> y anden en amor, como Cristo también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor fragante a Dios.

## Los padres ahorran para sus hijos

2 Corintios 12: 14 <sup>14</sup> He aquí estoy listo para ir a ustedes por tercera vez, y no les seré carga. Porque no busco las cosas de ustedes sino a ustedes; pues los hijos no tienen obligación de atesorar para los padres sino los padres para los hijos.

Si alguno de ustedes, hijos, deshonor a sus padres, estará bajo una maldición.

Deuteronomio 27: 16 "¡Maldito el que trate con desprecio a su padre o a su madre!". Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!".

Proverbios 20: 20 Al que maldice a su padre o a su madre, su lámpara se le apagará en medio de las tinieblas.

Si no hay arrepentimiento, el deshonor puede convertirse en un pecado capital.

Éxodo 21: 15, 17 "El que hiera a su padre o a su madre morirá irremisiblemente.... <sup>17</sup> "El que maldiga a su padre o a su madre morirá irremisiblemente.

Deuteronomio 21: 18-21 <sup>18</sup> "Si un hombre tiene un hijo porfiado y rebelde, que no obedece la voz de su padre ni la voz de su madre, y que a pesar de haber sido castigado por ellos, con todo no les obedece, <sup>19</sup> entonces su padre y su madre lo tomarán y lo llevarán ante los ancianos de su ciudad, al tribunal local. <sup>20</sup> Entonces dirán a los ancianos de la ciudad: 'Este hijo nuestro es porfiado y rebelde. No obedece nuestra voz; es un libertino y un borracho'. <sup>21</sup> Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá. Así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel lo oirá y temerá.

Levítico 20: 9 "Cuando alguna persona maldiga a su padre o a su madre, morirá irremisiblemente. Ha maldecido a su padre o a su madre; su sangre será sobre ella.

Romanos 1: 25-32 <sup>25</sup>Ellos cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y veneraron y rindieron culto a la creación antes que al Creador ¡quien es bendito para siempre! Amén. <sup>26</sup>Por esta causa, Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por relaciones contra naturaleza. <sup>27</sup>De la misma manera, también los hombres, dejando las relaciones naturales con la mujer, se encendieron en sus pasiones desordenadas unos con otros, cometiendo actos vergonzosos hombres con hombres y recibiendo en sí mismos la retribución que corresponde a su extravío. <sup>28</sup>Como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, los entregó Dios a una mente reprobada para hacer lo que no es debido. <sup>29</sup>Se han llenado de toda injusticia, maldad, avaricia y perversidad. Están repletos de envidia, homicidios, contiendas, engaños, mala intención. <sup>30</sup>Son contenciosos, calumniadores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de males, desobedientes a sus padres, <sup>31</sup>insensatos, desleales, crueles y sin misericordia. <sup>32</sup>A pesar de que ellos reconocen el justo juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen sino que también se complacen en los que las practican.

1 Timoteo 1: 8-10 <sup>8</sup>Sabemos, sin embargo, que la ley es buena si uno la usa legítimamente. <sup>9</sup>Y conocemos esto: que la ley no ha sido puesta para el justo sino para los rebeldes e insubordinados, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, <sup>10</sup>para los fornicarios, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos, para los perjuros, y para cuanto haya contrario a la sana doctrina

## El incesto ahora está prohibido

Levítico 18: 7-9 <sup>7</sup>“No descubrirás la desnudez de tu padre o la desnudez de tu madre. Ella es tu madre; no descubrirás su desnudez. <sup>8</sup>“No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre. Es la desnudez de tu padre. <sup>9</sup>“No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en casa o nacida fuera de ella.

Levítico 20: 17 <sup>17</sup>“Si un hombre toma a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y él ve la desnudez de ella, y ella ve la de él, es cosa abominable. Por tanto, serán excluidos a la vista de los hijos de su pueblo. Ha descubierto la desnudez de su hermana; él cargará con su culpa.

Levítico 20: 19 “No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre ni la de la hermana de tu padre, porque sería desnudar a tu parienta cercana. Ambos cargarán con su culpa.

Deuteronomio 27: 22 “¡Maldito el que se acueste con su hermana, hija de su padre o hija de su madre!’. Y todo el pueblo dirá: ‘¡Amén!’.

Abraham tomó a su media hermana como esposa y esta puede ser la razón por la cual no tuvieron descendencia hasta que ella pudo hacerlo, de manera natural. Isaac nació gracias a la intervención de Dios como Su promesa. Abraham tuvo numerosos hijos a través de Keturá, con quien se casó después de la muerte de Sara.

Si tus padres no cumplen con los términos del pacto, no te

preocupes; tu Padre en el cielo no te abandonará.

Salmos 27: 10 Aunque mi padre y mi madre me dejen, con todo, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) me recogerá.

Los padres deben alimentarse y alimentar a sus hijos adecuadamente.

Comer cultivos correctamente cultivados de polinización abierta que se cultivan, almacenan y preparan adecuadamente proporcionará todos los nutrientes necesarios para una vida saludable y prolongada.

Después del diluvio la carne animal fue permitida para el consumo. La carne roja, correctamente sacrificada y desangrada, aporta la actual deficiente vitamina B12. La sangre y la grasa están prohibidas y esto ha sido probado por la ciencia moderna. La dieta de nuestro ganado es fundamental para proporcionar una carne adecuada para el consumo humano.

Las Leyes de Dios permiten consumir lo que llamamos animales de caza, aves de caza, peces de caza e insectos alados con patas articuladas. Es decir, rumiantes de pezuña hendida, aves con un buche, una molleja y un dedo de la pata delantera medio alargado y un dedo de la pata trasera, peces con aletas y escamas e insectos alados con patas articuladas.

Deuteronomio 14: 20-21 <sup>20</sup>Podrán comer toda criatura que vuela y que sea limpia. <sup>21</sup>No comerán ningún animal mortecino. Lo podrás dar al forastero que está en tus ciudades, para que él lo coma; o lo venderás a un extranjero. Porque tú eres un pueblo santo para Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios. "No guisarás el cabrito en la leche de su madre.

El hervir una cabra joven en la leche de su madre es una actividad idolátrica pero también una cuestión de salud. La pasteurización provoca la feminización en los niños y la feminización excesiva en las niñas. Consumir lo que se denomina impuro, se refiere a comer alimentos no saludables. Esto incluye los alimentos modernos procesados y modificados genéticamente. Nuestro creador se preocupa por todos.

Él es tu Padre, así que asegúrate de honrarlo apropiadamente, como la mayoría no lo hace.

Malaquías 1: 6 <sup>6</sup>"El hijo honra al padre y el siervo a su señor. Y si yo soy Padre, ¿dónde está mi honra? Y si yo soy Señor, ¿dónde está mi reverencia, oh sacerdotes que menosprecian mi nombre?, les ha dicho Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) de los Ejércitos. Ustedes dicen: '¿En qué hemos menospreciado tu nombre?'

Honar al Hijo de Dios es honrar al Padre.

Juan 5: 23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no

honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

Juan 8: 49 Respondió Jesús:—Yo no tengo demonio. Más bien, honro a mi Padre; pero ustedes me deshonran.

Mateo 12: 50 Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

Mateo 19: 29 Y todo aquel que deje casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o campos por causa de mi nombre, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.

Marcos 10: 19 Tú conoces los mandamientos: No cometas homicidio, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre.

Marcos 10: 29 Jesús le dijo:—De cierto les digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por causa de mí y del evangelio,

Lucas 12: 53 El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

Lucas 14: 26 "Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Lucas 18: 20 Tú conoces los mandamientos: No cometas adulterio, no cometas homicidio, no robes, no digas falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre.

Efesios 6: 2 Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa),

Aquellos que maltratan a sus padres deben ser tratados con desprecio. Serán juzgados exactamente por sus acciones. Recibirán lo que le hicieron a sus padres.

Ezequiel 22: 7 En ti desprecian al padre y a la madre; en medio de ti tratan con abuso al extranjero; en ti explotan al huérfano y a la viuda.

Proverbios 19: 26 El que despoja a su padre y ahuyenta a su madre es hijo que avergüenza y deshonra.

Proverbios 28: 24 El que roba a su padre y a su madre, y dice que no es maldad, es compañero del destructor.

Isaías 45: 10 ¡Ay del que dice al padre: "¿Qué engendras?", y a la mujer: "¿Qué das a luz?!"

Proverbios 30: 11 Hay generación que maldice a su padre y no bendice a su madre.

Miqueas 7: 6 Porque el hijo trata con desdén a su padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su propia casa.

Todos fuimos criados por nuestros padres o tutores. Los tutores son aquellos que ejercen custodia en el cuidado de la descendencia de otro hasta el tiempo señalado.

Levítico 21: 11 ni entrará donde haya algún difunto. Ni por su padre, ni por su madre se contaminará.

Números 6: 7 Ni aun por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana se contaminará cuando mueran, porque su

consagración a su Dios está sobre su cabeza.

Levítico 21: 1-2 Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) dijo a Moisés: "Habla a los sacerdotes, hijos de Aarón, y diles que no se contaminen a causa de algún difunto de su pueblo,<sup>2</sup> salvo que sea un pariente cercano como su madre, su padre, su hijo, su hija, su hermano,

Isaías 54: 5-8 Porque el que te hizo es tu esposo; su nombre es Y<sup>e</sup>hovah (el Señor) Todopoderoso. Tu Redentor es el Santo de Israel; ¡Dios de toda la tierra es su nombre! <sup>6</sup> Y<sup>e</sup>hovah (El Señor) te llamará como a esposa abandonada; como a mujer angustiada de espíritu, como a esposa que se casó joven tan solo para ser rechazada —dice tu Dios—. <sup>7</sup> Te abandoné por un instante, pero con profunda compasión volveré a unirme contigo. <sup>8</sup> Por un momento, en un arrebató de enojo, escondí mi rostro de ti; pero con amor eterno te tendré compasión —dice Y<sup>e</sup>hovah (el Señor), tu Redentor—. (Nueva Versión Internacional)

Jesucristo no es tu creador; es Y<sup>e</sup>hovah. Jeshua se casará con la iglesia o congregación a su regreso, ya que somos su novia, y todos asistirán a la cena de bodas.

Apocalipsis 19: 7-9 <sup>7</sup>Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su novia se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio". Porque el lino fino es los actos justos de los santos. <sup>9</sup>El ángel me dijo: "Escribe: Bienaventurados los que han sido llamados a la cena de las bodas del Cordero". Me dijo además: "Estas son palabras verdaderas de Dios".

Apocalipsis 21: 9-14 <sup>9</sup>Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo diciendo: "Ven acá. Yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero". <sup>10</sup>Me llevó en el Espíritu sobre un monte grande y alto, y me mostró la santa ciudad de Jerusalén, que descendía del cielo de parte de Dios. <sup>11</sup>Tenía la gloria de Dios, y su resplandor era semejante a la piedra más preciosa, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal. <sup>12</sup>Tenía un muro grande y alto. Tenía doce puertas, y a las puertas había doce ángeles, y nombres inscritos que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel. <sup>13</sup>Tres puertas daban al este, tres puertas al norte, tres puertas al sur y tres puertas al oeste. <sup>14</sup>El muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y sobre ellos los doce nombres de los apóstoles del Cordero.

Jeremías 16: 7 No partirán pan de duelo para consolarlos por sus muertos, ni les darán a beber de la copa de consolación por su padre o por su madre.

Ezequiel 44: 25 "No entrarán donde haya alguna persona muerta, de modo que se contaminen. Pero se les permite contaminarse por causa de padre, madre, hijo, hija, hermano o hermana que no haya tenido marido.

## Los suegros

Más viejos y por lo general más sabios, los suegros son un apoyo enorme para todas las familias nuevas. Han adquirido una sabiduría que solamente se obtiene con la edad y la experiencia.

Éxodo 18: 1-27 Jetro, sacerdote de Madián y suegro de Moisés, oyó todas las cosas que Dios había hecho a favor de Moisés y de su pueblo Israel, y

cómo Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) había sacado a Israel de Egipto. <sup>2</sup>Y Jetro, suegro de Moisés, tomó a Séfora, la mujer de Moisés, a quien este había enviado; <sup>3</sup>también tomó a sus dos hijos. (El uno se llamaba Gersón, porque Moisés había dicho: "Fui forastero en tierra extranjera". <sup>4</sup>El otro se llamaba Eliezer, porque había dicho: "El Dios de mi padre me ayudó y me libró de la espada del faraón"). <sup>5</sup>Jetro, suegro de Moisés, y la mujer de este y sus hijos fueron a ver a Moisés en el desierto donde estaba el campamento, junto al monte de Dios. <sup>6</sup>Y envió a decir a Moisés: "Yo, tu suegro Jetro, vengo a ti con tu mujer y con sus dos hijos". <sup>7</sup>Moisés salió a recibir a su suegro, se postró ante él y lo besó. Se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y entraron en la tienda. <sup>8</sup>Moisés contó a su suegro todas las cosas que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) había hecho al faraón y a los egipcios a favor de Israel, los contratiempos que habían pasado en el camino, y cómo los había librado Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR). <sup>9</sup>Se alegró Jetro de todo el bien que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) había hecho a Israel, librándolo de la mano de los egipcios. <sup>10</sup>Jetro dijo:—¡Bendito sea Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), que los libró de mano de los egipcios y de mano del faraón! Él es quien libró al pueblo de mano de los egipcios. <sup>11</sup>Ahora reconozco que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) es más grande que todos los dioses, porque castigó a aquellos que los trataron con arrogancia. <sup>12</sup>Después Jetro, suegro de Moisés, ofreció un holocausto y sacrificios a Dios. Aarón y todos los ancianos de Israel fueron a comer con el suegro de Moisés delante de Dios. <sup>13</sup>Aconteció que al día siguiente Moisés se sentó para administrar justicia al pueblo. Y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la noche. <sup>14</sup>Al ver el suegro de Moisés todo lo que él hacía por el pueblo, dijo: —¿Qué es esto que haces con el pueblo? ¿Por qué te

sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la noche? <sup>15</sup>Moisés respondió a su suegro:—Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios. <sup>16</sup>Cuando tienen cualquier asunto, vienen a mí. Yo juzgo entre uno y otro, y les hago conocer las leyes y las instrucciones de Dios. <sup>17</sup>Entonces el suegro de Moisés le dijo:—No está bien lo que haces. <sup>18</sup>Te agotarás del todo, tú y también este pueblo que está contigo. El trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. <sup>19</sup>Ahora pues, escúchame; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Sé tú el portavoz del pueblo delante de Dios, y lleva los asuntos a Dios. <sup>20</sup>Enséñales las leyes y las instrucciones, y muéstrales el camino a seguir y lo que han de hacer. <sup>21</sup>Pero selecciona de entre todo el pueblo a hombres capaces, temerosos de Dios, hombres íntegros que aborrezcan las ganancias deshonestas, y ponlos al frente de ellos como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez, <sup>22</sup>para que juzguen al pueblo en todo tiempo. Todo asunto difícil lo traerán a ti, pero ellos juzgarán todo asunto menor. Así aliviarás la carga que hay sobre ti, haciendo que otros la compartan contigo. <sup>23</sup>Si haces esto, y Dios así te lo manda, tú podrás resistir; y también todo este pueblo irá en paz a su lugar. <sup>24</sup>Moisés escuchó el consejo de su suegro e hizo todo lo que él dijo. <sup>25</sup>Escogió Moisés hombres capaces de entre todo Israel y los puso al frente del pueblo como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez. <sup>26</sup>Ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo. Los asuntos difíciles los llevaban a Moisés, pero ellos se hacían cargo de todos los asuntos menores. <sup>27</sup>Entonces despidió Moisés a su suegro, y este se fue a su tierra.

Moisés escuchó a su suegro y todos deberíamos hacerlo. Al designar a los miembros de la

familia, como jefes, con capacidad para explicar y responder a las preguntas de los niños, se proporcionará un amortiguador para la madre y el padre. Esto tiene relación con el manejo de una tribu, que no es sino una familia más grande. Debemos pensar en toda la familia adánica de la misma manera.

Honrar a tus padres causará bendiciones y deshonrarlos producirá maldiciones.

### **Bendición o Maldición**

La maldición se debe al hecho de no honrar a tu padre y a tu madre y la bendición se te concede por honrarlos. Primero que nada, honra a tu padre en los cielos.

Deuteronomio 29: 24-29 <sup>24</sup>Y todas las naciones preguntarán: '¿Por qué ha hecho así Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) a esta tierra? ¿Por qué razón se ha encendido este gran furor?'. <sup>25</sup>Entonces les responderán: 'Porque abandonaron el pacto de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), Dios de sus padres, que él hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto. <sup>26</sup>Ellos fueron a rendir culto a otros dioses; se postraron ante ellos, dioses que no habían conocido y que él no les había asignado. <sup>27</sup>Por eso se encendió el furor de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) contra esta tierra, para traer sobre ella toda maldición escrita en este libro. <sup>28</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) los desarraigó de su suelo con furor, con ira y con gran indignación, y los echó a otra tierra, como hoy'. <sup>29</sup>'Las cosas secretas pertenecen a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos, para siempre, a fin de

que cumplamos todas las palabras de esta ley.

Deuteronomio 30: 1-21 "Sucederá que cuando te hayan sobrevenido todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, si consideras en tu corazón, en medio de todas las naciones donde Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios te haya dispersado; <sup>2</sup>si vuelves, tú con tus hijos, a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) tu Dios y obedeces su voz con todo tu corazón y con toda tu alma, conforme a todo lo que yo te mando hoy, <sup>3</sup>entonces Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios también te restaurará de tu cautividad. Él tendrá misericordia de ti y volverá a reunirse de todos los pueblos a donde Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios te haya dispersado. <sup>4</sup>Si eres arrojado hasta el extremo de los cielos, de allí te reunirá Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios, y de allí te tomará. <sup>5</sup>Y te hará regresar Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios a la tierra que tus padres tomaron en posesión, y tú la poseerás. Él te hará bien y te multiplicará más que a tus padres. <sup>6</sup>'Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. <sup>7</sup>Luego Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios pondrá todas estas maldiciones sobre tus enemigos y sobre los que te aborrecen, y te persiguieron. <sup>8</sup>Pero tú volverás a escuchar la voz de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy. <sup>9</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) tu Dios hará que sobreabundes en toda la obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu ganado y en el fruto de tu tierra. Pues Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) volverá a gozarse en ti para bien, así como se gozó en tus padres, <sup>10</sup>si escuchas la voz de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) tu Dios para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos

en este libro de la ley; si te vuelves a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma. <sup>11</sup>“Ciertamente este mandamiento que te mando hoy no es demasiado difícil para ti ni está lejos. <sup>12</sup>No está en el cielo, para que digas: ‘¿Quién subirá por nosotros al cielo y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?’. <sup>13</sup>Tampoco está al otro lado del mar, para que digas: ‘¿Quién cruzará el mar por nosotros y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?’ <sup>14</sup>Ciertamente muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. <sup>15</sup>“Mira, pues, yo pongo hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal, <sup>16</sup>con el fin de que ames a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) tu Dios, de que andes en sus caminos y de que guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, que yo te mando hoy. Entonces vivirás y te multiplicarás, y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios te bendicirá en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión. <sup>17</sup>Pero si tu corazón se aparta y no obedeces; si te dejas arrastrar a inclinarte ante otros dioses y les rindes culto, <sup>18</sup>yo les declaro hoy que de cierto perecerán. No prolongarán sus días en la tierra a la cual, cruzando el Jordán, entrarán para tomarla en posesión. <sup>19</sup>“Llamo hoy por testigos contra ustedes a los cielos y a la tierra, de que he puesto delante de ustedes la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes, <sup>20</sup>amando a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) tu Dios, escuchando su voz y siéndole fiel. Porque él es tu vida y la prolongación de tus días, para que habites en la tierra que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) juró que había de dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob”.

Deuteronomio 31: 1-30 Moisés fue y habló estas palabras a todo Israel, <sup>2</sup>y les dijo: “Yo tengo ahora ciento veinte

años de edad; no puedo salir ni entrar más. Además, Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) me ha dicho: ‘No cruzarás este Jordán’. <sup>3</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) tu Dios es el que cruza delante de ti. Él destruirá estas naciones delante de ti, y tú las desalojarás. Josué es quien cruzará al frente de ti, como Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) ha dicho. <sup>4</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) hará con ellos como hizo con Sejón y con Og, reyes de los amorreos, a los cuales destruyó con sus tierras. <sup>5</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) los entregará delante de ustedes, y harán con ellos conforme a todo lo que les he mandado. <sup>6</sup>¡Esfuércense y sean valientes! No tengan temor ni se aterroricen de ellos, porque Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) tu Dios va contigo. Él no te abandonará ni te desampará”. <sup>7</sup>Entonces Moisés llamó a Josué y le dijo ante la vista de todo Israel: “¡Esfuérzate y sé valiente! Porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) juró a sus padres que les había de dar, y tú se la darás en posesión. <sup>8</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) es quien va delante de ti. Él estará contigo; no te dejará ni te desampará. ¡No temas ni te atemorices!” <sup>9</sup>Entonces Moisés escribió esta ley y la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), y a todos los ancianos de Israel. <sup>10</sup>Moisés les mandó diciendo: “Al final del séptimo año, en el tiempo señalado del año de la remisión, en la fiesta de los Tabernáculos, <sup>11</sup>cuando todo Israel venga para presentarse delante de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) tu Dios en el lugar que él haya escogido, leerás esta ley a oídos de todo Israel. <sup>12</sup>Harás congregar al pueblo —los hombres, las mujeres, los niños y los forasteros que estén en tus ciudades—, para que oigan, aprendan a temer a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) su Dios y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley. <sup>13</sup>Sus hijos que no la conocen la oirán y aprenderán a temer a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) su Dios, todos los días que



vivan en la tierra que para tomarla en posesión cruzan el Jordán". <sup>14</sup>Entonces Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: "He aquí, se ha acercado el día de tu muerte. Llama a Josué, y preséntense en el tabernáculo de reunión para que yo lo comisione". Moisés y Josué fueron y esperaron en el tabernáculo de reunión. <sup>15</sup>Entonces Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) se apareció en el tabernáculo, en una columna de nube. Se posó la columna de nube sobre la entrada del tabernáculo. <sup>16</sup>Y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: "He aquí que tú vas a reposar con tus padres, pero este pueblo se levantará y se prostituirá tras los dioses extraños de la tierra hacia la cual va. En medio de ella me abandonará e invalidará mi pacto que he hecho con él. <sup>17</sup>Aquel día se encenderá contra él mi furor. Yo los abandonaré; esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos. Muchos males y angustias les vendrán. En aquel día dirá: "¿Acaso no me han sobrevenido estos males porque mi Dios no está en medio de mí?" <sup>18</sup>Pero aquel día ciertamente esconderé mi rostro, a causa de todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a otros dioses. <sup>19</sup>Ahora pues, escriban para ustedes este cántico y enséñenlo a los hijos de Israel. Ponlo en su boca, para que este cántico me sirva de testigo contra los hijos de Israel. <sup>20</sup>Cuando yo los haya introducido en la tierra que juré dar a sus padres, una tierra que fluye leche y miel, y cuando hayan comido y se hayan saciado y engordado, entonces se volverán a otros dioses y les rendirán culto. Así me desdeñarán e invalidarán mi pacto. <sup>21</sup>Y sucederá que cuando le sobrevengan muchos males y angustias, este cántico dará testimonio contra él. Ciertamente no caerá en el olvido en la boca de sus descendientes, porque yo conozco sus predisposiciones y lo que hace hoy, aún antes de que yo lo introduzca en la tierra que juré dar a sus padres". <sup>22</sup>Aquel mismo día escribió Moisés este

cántico y lo enseñó a los hijos de Israel. <sup>23</sup>Entonces Dios comisionó a Josué hijo de Nun, diciendo: "¡Esfuérzate y sé valiente! Porque tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré; y yo estaré contigo". <sup>24</sup>Cuando Moisés acabó de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta que fueron concluidas, <sup>25</sup>mandó a los levitas que llevaban el arca del pacto de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), diciendo: <sup>26</sup>"Tomen este libro de la ley y póngalo junto al arca del pacto de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) su Dios. Que esté allí como testigo contra ti, <sup>27</sup>porque yo conozco tu rebelión y tu dura cerviz. He aquí que aun estando vivo yo hoy con ustedes, son rebeldes a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR); ¡y cuánto más después que yo haya muerto! <sup>28</sup>Congreguen ante mí a los ancianos de sus tribus y a sus oficiales. Yo hablaré a sus oídos estas palabras y llamaré como testigos contra ellos a los cielos y a la tierra. <sup>29</sup>Porque yo sé que después de mi muerte ciertamente ustedes los corromperán y los apartarán del camino que les he mandado. También en los días futuros les ha de sobrevenir el desastre, porque habrán hecho lo malo ante los ojos de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), enojándolo con la obra de las manos de ustedes". <sup>30</sup>Entonces Moisés pronunció a oídos de toda la congregación de Israel las palabras de este cántico, hasta terminarlas:

Deuteronomio 32: 1-52 Presten atención, oh cielos, y hablaré; escuche la tierra los dichos de mi boca. <sup>2</sup>Goteará como lluvia mi enseñanza, destilará cual rocío mi palabra, como lloviznas sobre el pasto, como aguaceros sobre la hierba. <sup>3</sup>Porque el nombre de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) proclamaré. ¡Engrandezcan a nuestro Dios! <sup>4</sup>"Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud. Él es un Dios fiel, en

quien no hay iniquidad; es justo y recto. <sup>5</sup>La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha, generación torcida y perversa. <sup>6</sup>¿Así pagan a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR), pueblo necio e insensato? ¿Acaso no es él tu Padre, tu Creador, quien te hizo y te estableció? <sup>7</sup>“Acuérdate de los días antiguos; considera los años de muchas generaciones. Pregunta a tu padre, y él te declarará; a tus ancianos, y ellos te dirán. <sup>8</sup>Cuando el Altísimo repartió heredades a las naciones, cuando separó a los hijos del hombre, estableció las fronteras de los pueblos según el número de los hijos de Israel. <sup>9</sup>Porque la porción de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) es su pueblo; Jacob es la parcela de su heredad. <sup>10</sup>“Lo halló en tierra desértica, en medio de la soledad rugiente del desierto. Lo rodeó, lo cuidó, lo guardó como a la niña de sus ojos; <sup>11</sup>como el águila que agita su nidada, revolotea sobre sus polluelos, extiende sus alas, los toma, y los lleva sobre sus plumas. <sup>12</sup>Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) solo lo guió; no hubo dioses extraños con él. <sup>13</sup>Lo hizo cabalgar sobre las Alturas de la tierra y lo hizo comer los productos del campo. Hizo que chupara miel de la peña, aceite del duro pedernal, <sup>14</sup>mantequilla de las vacas, leche de las ovejas, con sebo de corderos y carneros, y machos cabríos de Basán. Con lo mejor del trigo y de la sangre de uvas bebiste vino. <sup>15</sup>“Jesurún se engordó y dio coces. (Te hiciste gordo, grueso y rollizo). Y abandonó al Dios que lo hizo; desdeñó a la Roca de su salvación. <sup>16</sup>Lo provocaron a celos con dioses ajenos; lo enojaron con abominaciones. <sup>17</sup>Ofrecieron sacrificios a los demonios, no a Dios; a dioses que no habían conocido, a dioses nuevos, llegados de cerca, a los cuales sus padres no temieron. <sup>18</sup>Te has olvidado de la Roca que te procreó; te has olvidado del Dios que te hizo nacer. <sup>19</sup>“Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) lo vio, e indignado desdeñó a sus hijos y a sus hijas. <sup>20</sup>Entonces dijo: ‘Esconderé de

ellos mi rostro y veré cuál será su final; porque son una generación perversa, hijos en quienes no hay fidelidad. <sup>21</sup>Ellos me provocaron a celos con lo que no es Dios; me indignaron con sus vanidades. También yo los provocaré a celos con uno que no es pueblo; con una nación insensata les causaré indignación. <sup>22</sup>Porque fuego se ha encendido en mi furor y arderá hasta el fondo del Seol. Devorará la tierra y sus frutos, e inflamará los fundamentos de las montañas. <sup>23</sup>Yo añadiré males sobre ellos; con mis flechas los acabaré. <sup>24</sup>Serán abatidos por el hambre, y consumidos por la fiebre ardiente y por la amarga plaga. Contra ellos enviaré dientes de fieras junto con el veneno de serpientes que se arrastran en el polvo. <sup>25</sup>Afuera desolará la espada y adentro el espanto, tanto a los jóvenes como a las vírgenes, al que mama y al hombre con canas. <sup>26</sup>Yo dije: Yo los dispersaría; haría cesar su memoria de entre los hombres, <sup>27</sup>si no temiera la saña del enemigo, y que sus adversarios entiendan mal. No sea que ellos digan: Nuestra mano enaltecida hizo todo esto, y no Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR)’. <sup>28</sup>“Son un pueblo al cual le falta juicio; no hay en ellos entendimiento. <sup>29</sup>Si fueran sabios, entenderían esto; comprenderían cuál sería su final. <sup>30</sup>¿Cómo podrá perseguir uno a mil? ¿Cómo harán huir dos a diez mil, si su Roca no los hubiera vendido, si Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) no los hubiera entregado? <sup>31</sup>La roca de ellos no es como nuestra Roca; nuestros mismos enemigos lo han de reconocer. <sup>32</sup>La vid de ellos proviene de la vid de Sodoma, y de los campos de Gomorra. Sus uvas son uvas venenosas; sus racimos son amargos. <sup>33</sup>Su vino es veneno de serpientes y veneno cruel de cobras. <sup>34</sup>“¿Acaso no tengo reservado esto conmigo, sellado entre mis tesoros? <sup>35</sup>Mía es la venganza, yo pagaré; a su debido tiempo su pie resbalará. Porque está cercano el día de su

calamidad, y lo que les está preparado se apresura'. <sup>36</sup>“Ciertamente Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) juzgará a su pueblo y tendrá misericordia de sus siervos, cuando vea que se agota su fuerza y que no queda nadie, ni preso ni abandonado. <sup>37</sup>Él dirá: ‘¿Dónde están sus dioses, la roca en que se refugiaban, <sup>38</sup>los que comían el sebo de sus sacrificios y bebían el vino de sus libaciones? ¡Que se levanten y los socorran! ¡Que les sirvan de refugio!’. <sup>39</sup>“Vean ahora que yo, Yo Soy, y conmigo no hay más dioses. Yo hago morir y hago vivir; yo hiero y también sano; no hay quien pueda librar de mi mano. <sup>40</sup>Ciertamente levantaré mis manos a los cielos y diré: ¡Viva yo para siempre! <sup>41</sup>Cuando afile mi reluciente espada y mi mano arrebate el juicio, tomaré venganza de mis enemigos y retribuiré a los que me aborrecen. <sup>42</sup>Mi espada devorará carne, y mis flechas embriagaré con sangre: con la sangre de muertos y cautivos, y de las cabezas melenudas del enemigo’. <sup>43</sup>“¡Regocíjense, oh naciones, con su pueblo! Porque él vengará la sangre de sus siervos. Él tomará venganza de sus enemigos y expiará la tierra de su pueblo”. <sup>44</sup>Moisés fue con Josué hijo de Nun y pronunció todas las palabras de este cántico a oídos del pueblo. <sup>45</sup>Cuando Moisés acabó de pronunciar todas estas palabras a todo Israel, <sup>46</sup>les dijo: “Apliquen su corazón a todas las palabras con que yo les advierto hoy, para que las encarguen a sus hijos a fin de guardar y poner por obra todas las palabras de esta ley. <sup>47</sup>Porque no son palabras vanas; pues son la vida de ustedes, y a causa de estas palabras prolongarán sus días en la tierra que para tomarla en posesión cruzan el Jordán”. <sup>48</sup>Aquel mismo día Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: <sup>49</sup>“Sube a este monte de Abarim, al monte Nebo, que está en la tierra de Moab, frente a Jericó, y mira la tierra de Canaán que yo doy en posesión a los hijos de Israel. <sup>50</sup>Allí en

el monte a donde subas, morirás y serás reunido con tu pueblo, así como murió Aarón tu hermano en el monte Hor y fue reunido con su pueblo. <sup>51</sup>Porque actuaron contra mí en medio de los hijos de Israel en las aguas de Meriba en Cades, en el desierto de Zin; y no me trataron como santo en medio de los hijos de Israel. <sup>52</sup>Por eso verás la tierra delante de ti, pero no irás allá, a la tierra que doy a los hijos de Israel”.

Deuteronomio 33:1-29 Esta es la bendición con la cual Moisés, hombre de Dios, bendijo a los hijos de Israel, antes de morir. <sup>2</sup>Él dijo: “Y<sup>e</sup>hovah (El SEÑOR) vino de Sinaí y de Seír les resplandeció. Apareció desde los montes de Parán y vino con miradas de santos, y a su diestra fuego refulgente. <sup>3</sup>Ciertamente él ama a los pueblos. Todos sus santos están en sus manos. Ellos se postran a tus pies y reciben tus palabras. <sup>4</sup>“Moisés nos prescribió la ley, la heredad de la congregación de Jacob. <sup>5</sup>Él ha sido rey en Jesurún, cuando se congregaban los jefes del pueblo, la comunidad de las tribus de Israel. <sup>6</sup>“¡Viva Rubén, y no muera! Y sean numerosos sus hombres”. <sup>7</sup>Esto dijo acerca de Judá: “Escucha, oh Y<sup>e</sup>hovah (SEÑOR), la voz de Judá; tráelo a su pueblo. Sus manos le basten, y sé ayuda contra sus enemigos”. <sup>8</sup>Dijo acerca de Leví: “Dale a Leví tu Tumim y tu Urim a tu hombre piadoso al cual probaste en Masá, y con quien contendiste en las aguas de Meriba. <sup>9</sup>El que dijo de su padre y de su madre: ‘No los conozco’. No reconoció a sus hermanos ni conoció a sus propios hijos. Pues ellos guardaron tu palabra y observaron tu pacto. <sup>10</sup>Ellos enseñarán tus juicios a Jacob, y tu ley a Israel. Pondrán delante de ti el incienso y sobre tu altar la ofrenda del todo quemada. <sup>11</sup>¡Bendice, oh Y<sup>e</sup>hovah (SEÑOR), lo que ellos hagan! ¡Recibe con agrado la obra de sus manos! Hiere las espaldas

de sus enemigos y de los que lo aborrecen, de modo que no se levanten". <sup>12</sup>Dijo acerca de Benjamín: "El amado de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) habitará confiado cerca de él. Él lo protegerá todo el día, y entre sus hombros morará". <sup>13</sup>Dijo acerca de José: "Bendita de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) sea su tierra con lo mejor del cielo, con el rocío y con el océano que se extiende abajo, <sup>14</sup>con lo mejor que produce el sol, y con lo mejor que da la luna, <sup>15</sup>con lo principal de las montañas antiguas, con lo mejor de las colinas eternas, <sup>16</sup>con lo mejor de la tierra y de su plenitud, y el favor de aquel que moraba en la zarza. Que esto venga sobre la cabeza de José, y sobre la coronilla del príncipe de sus hermanos. <sup>17</sup>Él tiene el esplendor del primogénito del toro; sus cuernos son como los del toro salvaje. Con ellos embestirá a los pueblos hasta los confines de la tierra. ¡Estas son las miríadas de Efraín! ¡Estos son los millares de Manasés!". <sup>18</sup>Dijo acerca de Zabulón: "¡Alégrate, oh Zabulón, en tus salidas; y tú, oh Isacar, en tus tiendas! <sup>19</sup>Convocarán a los pueblos al monte, y allí ofrecerán sacrificios de justicia. Porque absorberán la abundancia de los mares, y los tesoros escondidos de la arena". <sup>20</sup>Dijo acerca de Gad: "¡Bendito el que hizo ensanchar a Gad! Como león habita, y arrebató el brazo y aun la coronilla. <sup>21</sup>Escogió lo mejor de la tierra para sí, pues allí estaba la parte del legislador. Cuando se congregaron los jefes del pueblo, realizó la justicia de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), sus juicios acerca de Israel". <sup>22</sup>Dijo acerca de Dan: "Dan es un cachorro de león que salta desde Basán". <sup>23</sup>Dijo acerca de Neftalí: "Neftalí, satisfecho con favores y lleno de las bendiciones de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), posee la región del mar y del sur". <sup>24</sup>Dijo acerca de Aser: "¡Bendito más que los hijos sea Aser! Sea querido por sus hermanos y moje su pie en aceite. <sup>25</sup>De hierro y bronce sean tus cerros, y tu fuerza sea

como tus días". <sup>26</sup>"¡No hay como el Dios de Jesurún! Él cabalga sobre los cielos en tu ayuda, y sobre las nubes en su majestad. <sup>27</sup>El eterno Dios es tu refugio, y abajo están los brazos eternos. El echará de delante de ti al enemigo, diciendo: '¡Destruye!'. <sup>28</sup>Israel habitará confiado; el manantial de Jacob estará solitario en tierra de grano y de vino nuevo. También sus cielos gotearán rocío. <sup>29</sup>¡Bienaventurado eres tú, oh Israel! ¿Quién como tú, oh pueblo salvo por Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR), escudo de tu socorro y espada de tu excelencia? Tus enemigos tratarán de engañarte, pero tú pisotearás sus lugares altos".

Deuteronomio 34: 1-12 Entonces subió Moisés de la llanura de Moab al monte Nebo, en la cumbre del Pisga, que está frente a Jericó. Y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) le mostró toda la tierra: desde Galaad hasta Dan, <sup>2</sup>todo Neftalí, la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar Grande, <sup>3</sup>el Néguev y la llanura del valle de Jericó (la ciudad de las palmeras), hasta Zoar. <sup>4</sup>Y Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) le dijo: "Esta es la tierra de la cual juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: 'A tus descendientes la daré'. Yo te he permitido que la mires con tus ojos, pero tú no cruzarás allá". <sup>5</sup>Y allí murió Moisés, siervo de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), en la tierra de Moab, conforme al dicho de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR). <sup>6</sup>Y él lo sepultó en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-peor. Nadie conoce su sepulcro, hasta el día de hoy. <sup>7</sup>Moisés tenía ciento veinte años cuando murió. Sus ojos nunca se debilitaron, ni perdió su vigor. <sup>8</sup>Los hijos de Israel hicieron duelo por Moisés en las llanuras de Moab durante treinta días, hasta que se cumplieron los días del llanto y de duelo por Moisés. <sup>9</sup>Y Josué hijo de Nun estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él. Así que los hijos de

Israel le obedecieron e hicieron como Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. <sup>10</sup>Nunca en Israel se levantó otro profeta como Moisés, a quien Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) conociera cara a cara. <sup>11</sup>Nadie fue como él, ni por todas las señales y prodigios que Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) le mandó hacer en la tierra de Egipto contra el faraón, contra todos sus servidores y contra toda su tierra, <sup>12</sup>ni por la mano poderosa y los hechos asombrosos, como los que Moisés hizo ante los ojos de todo Israel.

"Honra a tu padre y a tu madre"  
(este es el primer mandamiento que contiene una promesa),

Padre, ayúdanos a todos a honrar adecuadamente a nuestro padre y a nuestra madre para que podamos recibir tu promesa. Principalmente, pedimos que podamos darte de manera apropiada el honor y la alabanza por el regalo de la vida que nos has dado a todos.

¡Bienaventurados nosotros, el Israel espiritual! Pocos son como nosotros, un pueblo salvado por Y<sup>e</sup>hovah, el escudo de nuestra salvación. ¡Gracias!

Amén, Y<sup>e</sup>hovah